

EL SIGLO MEDICO

(BOLETIN DE MEDICINA Y GACETA MEDICA.)

PERIODICO DE MEDICINA, CIRUJÍA Y FARMACIA,

CONSAGRADO A LOS INTERESES MORALES, CIENTÍFICOS Y PROFESIONALES DE LAS CLASES MÉDICAS.



Este periódico empezó á publicarse el 5 de Junio de 1854, con el nombre de **Boletín de Medicina, Cirugía y Farmacia**, y desde 1.º de Enero de 1854 tomó el que hoy lleva.

Sale **EL SIGLO MEDICO** á luz todos los domingos, formando cada año un tomo de más de 850 páginas y doble número de columnas, con la portada é índices correspondientes.

Tiene por objeto los progresos científicos así en España como en las otras naciones, y las útiles reformas administrativas y profesionales, todo en interés de la sociedad. Para realizar su fin hasta donde sea posible, huirá de toda preocupación y exclusivismo de escuela, procurando enlazar la útil enseñanza de los pasados siglos con las provechosas lecciones de la actualidad y las tendencias de un porvenir científico cada día más satisfactorio.

DIRECTORES Y PROPIETARIOS.

D. MATIAS NIETO SERRANO.—D. FRANCISCO MENDEZ ALVARO.

REDACTORES.

D. RAMON SERRET.—D. CARLOS MARÍA CORTEZO.

COLABORADORES.

AGUADO Y MORARI (D. Francisco).

AGUAYO (D. José María).

ALONSO RUBIO (D. Francisco).

BENAVENTE (D. Mariano).

CALVO MARTIN (D. José).

CALLEJA (D. Julian).

CAMPO (D. Higinio del).

CANDELA (D. Pascual).

CASTELLVÍ Y PALLARES (D. Francisco).

CASTELO Y SERRA (D. Eusebio).

CORTEJARENA Y ALBEVÓ (D. Francisco).

DÍAZ BENITO (D. José).

EROSTARBE (D. José).

FERRER Y VINERTA (D. Enrique).

GALLEGO (D. Juan Francisco).

GARCÍA CABALLERO (D. Félix).

GARCÍA VAZQUEZ (D. Santiago).

GENOVÉS Y TIO (D. José).

HERNANDEZ POGGIO (D. Ramon).

IGLESIAS (D. Manuel).

IZQUIERDO (D. Pedro).

LOPEZ DIEZ (D. José).

LÚCIA (D. Carlos).

MAESTRE DE SAN JUAN (D. Aureliano).

MAGRANER (D. Julio).

MALO Y CALVO (D. Joaquin).

MARTINEZ LEGANÉS (D. Luis).

MELENDEZ (D. Francisco).

MORALES (D. Antonio).

MORALES (D. Ramon Eusebio).

PESSET (D. Juan Bautista).

ROMERO Y LINARES (D. Antonio).

ROURE (D. Gerónimo).

RUBIO (D. Federico).

SAN MARTIN (D. Alejandro).

SANTERO (D. Tomás).

SANTERO (D. Javier).

SANTUCHO (D. José María).

SECO Y BALDOR (D. José).

SIMARRO (D. Luis).

SOBRINO (D. Francisco).

VIETA Y CANDURÁ (D. Antonio).

REDACCION, ADMINISTRACION Y OFICINAS.

Se hallan establecidas en la calle de la Magdalena, núm. 36, cuarto segundo de la izquierda, y están abiertas de 9 á 3 todos los días no festivos.

PRECIO DE LA SUSCRICION.

El precio de la suscripcion es 3 pesetas el trimestre en Madrid; 4 el trimestre, 8 el semestre y 15 el año en las provincias; 25 pesetas el año en Ultramar y en el extranjero, advirtiéndose que para su pago solo se admite metálico.—Puede hacerse la suscripcion, que dará principio en primeros de mes, en las oficinas de este periódico, preferentemente por medio de libranzas del giro mútuo ó de letras de fácil cobro, remitiendo sellos de franqueo, no del timbre de guerra; ó finalmente, en casa de los siguientes comisionados y librerías:

COMISIONADOS.

Alcañiz, Ibañez.—Almansa, Genovés y Tio (médico).—Antequera, Mir de los Rios.—Bañeza, Mata.—Barcelona, Martí y Artigas.—Calahorra, Tutor.—Calatayud, Zardoya.—Castellon, Rivelles.—Cervera, Carreras (médico).—Coruña, Maureso.—Figueras, Sanz y Serra.—Gerona, Castellví (médico).—Granada, Gonzalez.—Haro, Sevilla.—Hellín, Martinez (médico).—Hijar, Dosset.—Huelva, Montero.—Huesca, Fermin.—Igualeda, Bausili.—Mahon, Marques.—Murcia, Lopez.—Oviedo, Rafael C. Fernandez.—Padron, Baltar.—Palencia, Perez.—Palma de Mallorca, D. Antonio Gelabert (médico).—Reus, Font.—Rioseco, Rodriguez.—Salamanca, Fuentes.—San Sebastian, Eguí.—Segovia, Llovet.—Soria, Rioja.—Talavera, Martinez.—Tarragona, Martí.—Tortosa, D. Angel Lluís (Médico).—Tudela, Subiran.—Tuy, Martinez de la Cruz.—Trujillo, Elias.—Valencia, Rives.—Vich, Feu.—Villalon, Zuloaga.—Zaragoza, Viuda de Hedia.

LIBRERIAS.

Aleoy, Martí.—Alicante, Marcell y viuda de Planelles.—Almería, Alvarez.—Badajoz, Viuda de Carrillo.—Barbastro, Laffita.—Cadiz, Verdugo y Morillas.—Burgos, Arnaiz.—Ciudad-Real, Cayetano C. Rubisco.—Cuenca, Mariana.—Ferrol, Taxonera.—Granada, Astudillo, Alonso y Compañía.—Leon, Viuda de Miñón é hijos.—Lérida, Sol.—Logroño, viuda de Menchaca.—Lugo, Pujol y hermanos.—Malaga, Moya.—Mérida, Gonzalez.—Olot, Reig.—Orense, Gomez Novoa.—Pontevedra, Buceta.—Pamplona, Bescansa.—Puerto de Santa María, Fé.—Santander, Hernandez y Ramon.—Santiago, Escribano.—Sevilla, Fé.—Tuy, Nolasco Rodriguez.—Valencia, Aguilar.—Valladolid, Herederos de Rodriguez y Nuevo.—Vitoria, Robres.—Zaragoza, Viuda de Heredia, Gallifa y Menendez.

ULTRAMAR.

Habana.—En los primeros establecimientos del comercio de libros.—Puerto-Rico, D. Pascasio P. Sancerrit del comercio de libros, Fortaleza, 21.

EXTRANJERO.

Paris, D. C. A. Saavedra, 55, rue Taithout.—Londres, 1, Cecil Street Strand.

AVISOS NACIONALES MÉDICO-FARMACÉUTICOS.

A LOS MÉDICOS.

En los números anteriores, ó sea en los publicados en el mes de Enero, pueden ver nuestros compañeros los detalles relativos á los «medicamentos heróicos» de la gran Farmacia General Española de Fernandez Izquierdo, y especialmente los «Agentes reconstituyentes alimenticios.» Aceite de hígado de bacalao oscuro, y el desinfectado ó blanco, el ferruginoso y el iodo-ferruginoso, y como alterantes á la vez que reconstituyentes, los productos del «extracto de la hoja fresca del nogal iodado,» Jarabe, píldoras, pomada, emplasto, inyeccion y gargarismo, y por último, la Nutricina universal para todas las convalecencias.

También pueden verse en los números de Enero los medicamentos especiales del aparato respiratorio, ó sean los Anticatarrales de Izquierdo, Elixir y píldoras, el Agua concentradísima y el Jarabe de brea simple ó con iodo, los Jarabes de hipofosfito de cal y de sosa; los medicamentos antiasmáticos, ó sean: antiasmático accesorial, espíritu antiasmático, píldoras antiasmáticas; los anticatarrales de las vías digestivas é intestinales, ó sales minero-vegetales de Saulo, y las píldoras salutíferas de Fernandez; los anticatarrales de las vías respiratorias y urinarias, Jarabe de trementina de limon, Jarabe vinoso pectoral de goma-amoniaco.

De igual modo pueden verse los medicamentos especiales de las enfermedades del aparato digestivo, empleados contra la gastralgia y la dispepsia, ó sean el «Antigastrálgico Saulino,» la «Magnesia doble antibiliosa,» las píldoras antigastrálgicas, el extracto doble de cerveza amarga y la cerveza campesina, la «Magnesia contributiva,» el espíritu contra el meteorismo y las accideces, los polvos gasíferos de Seltz, los gasíferos-laxantes de Sedtitz, el «Jarabe de quina ferruginoso.»

Véanse también en los números de Enero los medicamentos antiartríticos, antireumáticos y antigotosos, ó sean las píldoras antireumáticas ó antigotosas, y los bálsamos antireumático ó antigotoso, y los «baños sulfurosos concentradísimos,» y por último, para dolores y afecciones nerviosas, las Grazeas de bromuro de alcanfor.

Para la denticion de los niños, como remedio que no deja mal al médico, la «Denticina infalible» y el «Jarabe de la Denticina.»

Ahora véanse los siguientes é inmejorables medicamentos:

Píldoras diuréticas hidragogas.

Utilísimas siempre que se necesite un efecto diurético, pues promueven las orinas y extinguen algunos obstáculos de la retencion, y aun en la incontinencia normalizan la secrecion urinaria. Son especiales contra la hidropesía, que curan cuando alguna grave lesion orgánica no es la causa de

la «anasarca» ó de la hidropesía, pero siempre alivian. Cuando la afeccion es del corazon, del pecho ó de los intestinos, si no hay ya lesion incurable grave, curan á la vez la hidropesía y la afeccion que la produce. En las hinchazones son muy útiles.

Usos: Se empieza por una píldora por la mañana, otra al medio dia y otra por la tarde ó noche, y á los dos dias se aumenta á dos píldoras cada toma, y con observacion se aumenta ó disminuye de una á cuatro píldoras cada toma, y de esa dosis no se pasa. Caja de 100 píldoras, 24 rs.

Polvos de lacto-fosfato de cal.

Eficaces en el raquitismo, reblandecimiento de los huesos y de su testura; prestan las sales térreas necesarias á la solidez de los tejidos huesosos, entonan y se adquiere solidez, robustez y nutricion perfecta.

Usos: Un papel en un poco de agua ó en la sopa, ó en almíbar, ó en chocolate ó cosas análogas, aunque tienen buen sabor, al empezar cada comida, y se pueden usar largas temporadas en todas edades; y pueden usarse á la vez los compuestos de nogal iodado sin temor á daño alguno. Caja con 18 dosis, 8 reales.

Calenturas intermitentes.

El que las padece es por que quiere, pues las «píldoras febrífugo infalibles de Fernandez,» curan las más rebeldes cuartanas, tercianas y cotidianas, sin precauciones y sin dejar la ocupacion habitual y comiendo y mojándose cuanto se quiera, y las cura radicalmente como lo probaron en la epidemia del sitio de Cartagena y en las minas, huertas y países pantanosos y á la orilla de los rios, y lo sabe España entera; caja para rebeldes de 81 píldoras de grato tomar, 24 rs., y de 40 para benignas 12 rs., y con 3 rs. más van á vuelta de correo, y por 114 rs. van 6 cajas ó 12 medias ó 3 grandes y 6 chicas. Exito infalible y sin rival.

El dolor de muelas.

Si es nervioso se quita en el acto oliendo el frasco de «Espíritu odontálgico,» 12 rs., y si es por cáries aplicando la «odontálgina,» frasco 8 rs. Exito admirable.

Lombriz solitaria.

La ténia se combate con el «Elixir contra la ténia,» frasco 20 rs.

Zarzaparrilla universal.

Seberano depurativo usado con universal éxito contra los vicios humorales de la sangre, su crasitud y ardores, afecciones gastrico biliosas, erisipelas, irritaciones de toda clase, salivacion mercurial, herpetismo, sífilis, etc., frascos de 8, 12 y 20 rs.

Esencia concentradísima.

de zarzaparrilla, frasco de cuatro onzas 4 reales; es el mejor atemperante conocido y usado para refresco en los ardores, irritaciones y muchas enfermedades venéreas y de todas clases; necesario á los que por sus padecimientos no deben refrescar con ácidos.

Los callos de los pies.

Durezas, ojos de gallo, juanetes, etc.,

se curan radicalmente con el emplasto contra los callos, 8 rs. y por 3 rs. más se remite. En cuanto se aplica cesa el dolor y se anda sin molestia.

Las grietas de los pechos.

Que tanto molestan á las recién paridas se curan en tres dias con la pomada contra las grietas de los pechos, frasco 8 rs., y se evitan si dos meses antes del parto se usa el «Linimento preservativo de grietas,» pelos, postemas, etc., frasco 10 rs.

Las almorranas.

Se curan á las pocas unturas con el Bálsamo antihemorroidal, frasco 10 rs., y las grietas del ano con el ungüento, frasco 4 rs.

Las herpes.

Se curan con la pomada antiherpética, frasco 8 rs., y el Rob de 5 reales frasco, y si hay herpetismo los gruesos. Zarzaparrilla universal, frascos de 8, 12 y 20 rs., y el Jarabe nogal iodado, frasco 16 rs.

Las blenorragias.

(Vulgo purgaciones) se curan en pocos dias con la «Inyeccion antiblenorrágica al iodo,» frasco 20 rs., y también con el «antiblenorrágico infalible» en píldoras, caja 24 rs. Que se remite por 4 rs. más.

Venéreo sífilis.

Se curan los dolores venéreos, los flujos acres, chancro bubon, erupciones sífilíticas, vejitaciones, cicatrices, pústulas, papulosa, tuberculosa, estomatitis, ulceraciones de la faringe, paladar, fosas nasales, manchas, cáries, enflaquecimiento, úlceras, etc., con las píldoras depurativo antivenéreas, caja 12 reales, y con 3 rs. más se remiten; ó con el Rob, frasco de 5 ó de 20 rs. ó con el Jarabe de nogal iodado, frasco 16 rs. Las úlceras, además pomada nogal iodado, frasco 24 rs., ó colirio de Fernandez, frasco 8 rs.

Oftalmias.

Las afecciones de la vista se curan con la «pomada oftálmica» de los «doctores,» frasco 12 rs. Las ulceraciones y enrojecimiento de los párpados, inflamacion de la conjuntiva, de la córnea y de los folículos parpebrales, sean ó no ulcerosas, y las manchas ó nubes. Con el «Agua oftálmica celeste,» frasco 4 reales, las irritaciones de la vista y principio de la ulceracion en la córnea y saco lagrimal, y si hay dolores la «dorada» 4 rs., y en las oftalmias húmedas y lagrimeo la aromática, 4 reales.

La clorosis-opilacion.

Se cura con las píldoras de ioduro ferruginoso, frasco 16 rs. con 100 píldoras, ó con las píldoras ferruginosas, caja 12 reales y con 3 rs. más se remite; ó con «Jarabe de nogal iodo ferruginoso,» frasco 20 rs., ó con el de quina ferruginoso, frasco 16 rs., ó con los Jarabes de hipofosfito de hierro ó manganoso, frasco 12 rs. Empobrecimiento de la sangre, color pálido, etc.

Contusiones.

Con la tintura árnica de las montañas de Reinosa, frascos de 8 y 16 rs.

Medicamentos nacionales de la Farmacia General Española de PABLO FERNANDEZ IZQUIERDO.

Heridas y granos.

Con el ungüento de Roma, onza 4 reales, para diviesos, panadizos, úlceras, etc. Es lo mejor Tafetan inglés y de árnica, 2 rs. cartera, y por 2 y medio se remite. Esparadrapo aglutinante, rollo 8 reales.

Diarreas.

Con las píldoras antidisentéricas, caja 12 rs., y con 3 rs. más se remiten.

Vizma confortante.

Para relajaciones y esterilidad, colocada en una caja 24 rs. Es preferida por las señoras de toda España porque pega bien, cura y es inmejorable. Son de tamaño general, pero se hacen á la medida que sea necesaria.

Quinina.

Sulfato de quinina en rama ó en píldoras á razon de medio real grano, y se remiten certificadas por 3 rs. más. En disolucion y en jarabe tambien á medio real grano.

Recetas.

Todas las que sean en polvos ó sustancias sólidas y duras, ya sea en píldoras, papeles, pastillas, y cuyo peso no esceda de 300 gramos se remiten por su precio de la tarifa oficial, y por un certificado y cinco céntimos de peseta cada 20 gramos de peso como porte: los líquidos ó sustancias blandas no se pueden remitir por correo, pero sí por ferro-carril.

Agua mineral sulfurosa.

Botella de cuartillo y medio 4 rs. Se usa con éxito en todos los catarros crónicos, tisis, herpetismo, afecciones de la piel, flujos mucosos, gota, venéreos, etc. Específico contra los vicios humorales.

Para las señoras.

Como indispensable y muy útil usan: el aceite maravilloso de la sultana, frasco 8 rs., empleado por las hermosas huries para conservar los cabellos y mantener su belleza y la del cutis. Agua de colonia inmejorable, frasco 8 reales, y Espíritu de las reinas, frasco 10 rs. Perfume exquisito para el agua de lavarse y para el pañuelo y el baño. Tintura balsámica compuesta, 8 reales frasco, para manchas, pecas y afecciones del rostro. Agua sedativa, frasco 4 rs., dolor de cabeza, debilidad de la vista, y evita el lagrimeo en salones, teatros é iglesias, que así no daña la luz. Cold-cream virginal, frasco 8 reales, inmejorable preservativo de afecciones del rostro, escoriaciones, erisipelas, etc. Cold-cream rubicundo, frasco 12 rs., para las profundas escoriaciones, y quita las manchas y pecas fuertes radicalmente. Cerato rojo para los labios, 2 rs., y quita sus grietas, da color hermoso y perfuma. Polvos dentífricos de la Condesa, lo mejor y más saludable para limpiar la dentadura, 8 reales caja. Elixir odontágico preservativo y curativo de las afecciones de la boca, cáries dentaria, fetidez, etc., frasco 8 rs. Pastillas contra la fetidez del aliento, caja 12 rs. Emplasto contra los callos de los pies, que los estingue, y en

seguida calma el dolor y se anda cómodamente, 8 rs.

Pasta cola de burro (pez chino) compuesta.

Pectoral de los más universalizados en el globo, y usado más particularmente en la China contra la tisis, asma, toses y catarros crónicos ó agudos, y más especialmente empleado en los tísicos en toda Europa como fortificante, sedante y remedio seguro en el primer periodo, con muchas probabilidades en el segundo y aliviando cuanto es posible en el tercero. Está el paquete de pasta dividido en veinticuatro trozos para tomar de cuatro á seis raciones al dia, y siempre dos horas antes ó tres despues de las comidas, y elaborado por un farmacéutico español que se dedica exclusivamente á la preparacion por el inmenso consumo que se hace en toda España. Véndese únicamente en la farmacia de Fernandez Izquierdo, Madrid, calle de Pontejos, núm. 6, á 24 reales paquete, y por 3 rs. más se remite certificado.

Píldoras salutaris de Fernandez.

Accedias, fetidez, almorranas, apoplegia (su preservativo), afecciones de la piel, cara, cabeza, hígado, boca, vista, estómago, vientre, comezon, retortijones, inapetencia, flujos, calambres de estómago, digestiones difíciles, diviesos, jaqueca, empacho gástrico, erisipela, estreñimiento, obstrucciones, erupciones, gastralgia, dolores, herpes, hidropesía, histerismo, ictericia, melancolía, obesidad, sustos, úlceras, vómitos, etc.

«Purgante» suave y fresco, á la vez que «depurativo, fundente, desobstruente y derivativo,» refrescan al de organizacion fogosa, purifican la sangre y la fluidifican, regularizan la circulacion y hacen á la naturaleza refractaria á las epidemias. Evitan y curan los dolores de cabeza que provienen de impuridades ó abundancia de la sangre ó ocupacion de estómago, oponiéndose y preservando de las apoplegias. Despejan la imaginacion cargada por disgustos ó trabajos intelectuales que producen aplanamiento. Dan fuerza y vigor al estómago para digerir, evitando indigestiones y cólicos violentos y desembarazan las vías digestivas. Son utilísimas en las enfermedades que se enumeran y sus análogas, porque están sostenidas ó por ocupacion del estómago, por trastornos de las funciones digestivas ó por impurezas de la sangre, que además funden sus congelaciones que son obstáculo á la circulacion, dando lugar á los dolores, trastornos digestivos, etc. Por eso se llaman salutaris, porque llevan la salud.

Uso: Los adultos toman dos á cuatro píldoras en cada una de las comidas todos los dias, hasta que se suelta el vientre, suspendiéndolas entónces para volver cuando la afeccion que se combate lo exige. Los niños una ó dos píldoras.

Precio, 12 rs. caja de 50 píldoras, y con 3 mas se remite.

Magnesia doble antibiliosa (aérea é incaleárea).

Fabricacion especial, inmejorable y

en grande escala por Fernandez Izquierdo.

Corresponsales que espendeden medicamentos de Izquierdo.

Albacete, D. Manuel Martinez, calle Mayor, núm. 45; Alicante, D. José Soler, plaza de San Cristóbal, núm. 12; Almeria, Miguel Meca Avila, Castro, portales del Mercado grande; Aranjuez, Manzanera; Badajoz, Camacho, plaza de San Juan; Béjar, D. Primo Comendador, Sanz, Gomez y Torres; Burgo de Osma, D. Manuel Senes; Ciudad Real, Obon; Coruña, Villar; Calzada de Oropesa (Toledo), Viuda de Fernandez; Granada, Rubio Perez; Haro, D. Francisco Baltanás; Jerez de los Caballeros, Dr. Cano; La Bañeza, Vigal; Logroño, D. Remigio Sanchez; Murcia, Dr. Lopez Montoro Priego; Oviedo, Santamarina; Palencia, Fuentes y Sádaba; Pamplona, Esparza; Rioseco, Fernandez, calle los Lienzos, Salamanca, Villar y Pinto; Santander, Maraño; Sevilla, Gradas Catedral, botica; Soria, Benito Calahorra; Talavera, Viuda de Lizana; Torrelavega, D. Joaquín Cacho; Ubeda, Ramos; Valladolid, Dr. Reguera, Orates, 35; Zamora, Macho; Zaragoza, Rios, Coso, 33; Trigueros, provincia de Huelva, Vides; La Gudiña, Barja; Toledo, Elegido; San Vicente la Barquera, Tarto, etc.

BOTICA DE ESCOLAR.

Píldoras inglesas.

Especiales contra las blenorragias y leucorreas. Caja, 18 rs.

Píldoras de Larra.

Especiales contra el herpetismo y vicio herpético en sus varias manifestaciones, tanto internas como externas. Caja, 16 rs.

Enolado tónico estomacal.

Vino de gran utilidad para los convalecientes y recomendado en los estados dispépsicos y demás afecciones del estómago. Botella, 20 rs.

Únicamente se venden estos medicamentos en la Farmacia de Escolar, plaza del Angel, núm. 3, Madrid.

Pocion reconstituyente de aceite de hígado de bacalao

preparada por el doctor Font y Martí. Hacer desaparecer los inconvenientes de la administracion del «Aceite de hígado de bacalao» ha sido el objeto de esta preparacion, habiéndolo conseguido de tal modo, que sin perder ninguna de sus propiedades se hace tolerable hasta para los estómagos más delicados, reuniendo la ventaja de poderle asociar, no sólo á uno de los mejores compuestos de hierro, que es sin duda alguna el «ioduro ferroso» sino tambien á la «quina.»—Precio: «Pocion reconstituyente de Aceite de hígado de bacalao» 12 rs.—«Pocion reconstituyente de Aceite de hígado de bacalao con hierro y quina» 16 rs.—Único depósito en Madrid, calle del Caballero de Gracia, núm. 23 duplicado, farmacia del doctor Font y Martí.

Madrid, calle de Pontejos, núm. 6.

[La helicina vegetal.]

La aparición de un nuevo medicamento suele ser generalmente saludada por los que de sábios se precian con una sonrisa desdeñosa, á lo que sin duda han contribuido poderosamente el poco criterio y las apasionadas cuando no injustas alabanzas con que algunos se han anunciado, sin más comprobación científica que un empirismo grosero ó un charlatanismo procaz. Esto ha hecho que nosotros vaciláramos algún tiempo antes de resolernos á dar publicidad al medicamento cuyo nombre encabeza estas líneas, y cuyo anuncio no publicaríamos á no estar plenamente convencidos de que con ello prestamos un servicio á la humanidad, al mismo tiempo que proporcionamos á la clase médica un arma poderosa para el tratamiento de las enfermedades de las vías respiratorias. La tos es uno de los síntomas más molestos, cuando no el más grave de determinados estados patológicos de las vías aéreas, tales como la bronquitis, el asma, la coqueluche, la tisis pulmonar y laríngea, así como la causa más abonada para producir consecutivamente en el tejido pulmonar las terribles afecciones designadas con los nombres de neumorragias y broncoectasias.

No es nuestro ánimo estudiar todos los terribles efectos y trastornos que ora en el aparato cardio-pulmonar, ora en otros más ó menos distantes, puede determinar la tos, por ser esto más propio de una monografía que de un trabajo de la índole del presente. Bástanos saber que la tos constituye el síntoma culminante de ciertas afecciones, y que al mismo tiempo puede á su vez determinar otras. Por eso, y obedeciendo las repetidas escitaciones de muchos y muy dignos profesores de medicina, nos hemos decidido á publicar en resumen las virtudes terapéuticas del vegetal objeto de estas líneas.

Por casualidad, como generalmente ha sucedido con los más grandes descubrimientos, tuvimos noticia de las asombrosas curaciones que se obtenían en el tratamiento de las enfermedades de pecho, por medio de la planta llamada vulgarmente de *Alcolea*, que de una manera empírica y rutinaria se venia usando en la comarca del mismo nombre. Una curiosidad laudable nos llevó á investigar así las causas y naturaleza de las enfermedades que decían curarse, como el medio de que se servían para obtener las que nosotros creíamos supuestas curaciones; y después de un concienzudo examen y repetidas comprobaciones, pudimos extraer y preparar un producto de la referida planta, que designamos con el nombre de «helicina vegetal.»

Hoy que han pasado algunos años sin que haya sido desmentida su acción terapéutica sobre las afecciones citadas, nos atrevemos á ofrecerla á los dignos representantes de la ciencia médica en España, y lo hacemos de una manera sencilla y sin hiperbólicas alabanzas por nuestra parte, porque abrigamos la convicción de que ellos mismos, después de repetidos ensayos, han de ser nuestros más leales é ilustrados panegiristas.

No sabremos nosotros explicar el porqué de su acción electiva sobre el aparato pulmonar; pero esto no nos autoriza para rechazar su uso, pues lo mismo acontece con otros medicamentos de acción comprobada, como los balsámicos y resinosos para las mucosas en general y los mercuriales é iódicos para lo bucal particularmente: lo único que podemos afirmar con hechos prácticos es que el uso de la «helicina vegetal» modifica favorablemente las funciones secretorias de la mucosa laríngeo-bronquial, determinando al mismo tiempo una acción hipostenizante sobre la inervación de estos órganos; y como fenómeno objetivo y efecto inmediato produce la desaparición de la tos, por rebelde que haya sido á todo otro tratamiento.

Tales son las virtudes de la «helicina vegetal», susceptible de amoldarse á todas las formas farmacéuticas, y cuyo estudio recomendamos á los médicos de nuestro país, rogándoles al mismo tiempo que se dignen advertirnos y aun rectificar nuestra opinión, si, después de variados ensayos; creyeran en su ilustrado criterio que nuestras afirmaciones eran exageradas ó inexactas. «La helicina vegetal» está en pastillas á 12 rs. caja; jarabe á 12 y 22 rs. frasco, y píldoras á 10 y 18 rs. caja, en casa del autor, farmacia de Perez Negro, Ruda, 14, ó Fernandez Izquierdo, Pontejos, 6, Madrid.

Hemostático balsámico de la vida,

ó «Bálsamo para la guerra», de Correa, frasco 12 rs. Remedio el más eficaz que se conoce para curar las heridas recientes, por graves que sean, y el que más pronto cicatriza con perfección las úlceras y llagas crónicas. Es el remedio benéfico que, aplicado á las quemaduras recientes, las cura en pocos días y las crónicas en poco tiempo. Cura las contusiones, escoriaciones, erupciones de la piel, picaduras de avispas y otras análogas, las almorranas, las herpes, las inflamaciones, la erisipela espontánea ó la que surge en las heridas y golpes, etc. Cuanto se afirma es la pura verdad, fácil de comprobar por los médicos, y se les exige lo desmientan si lo usan y no les da resultado. Su aplicación se hace de una á tres veces al día, según los casos, ya solo á manera de barniz, ó empapando la parte afectada, ó en hilas, y en los más graves casos se han de obtener ventajas tangibles desde el primero al quinto día. Véndese por ahora únicamente en Madrid, farmacia de Fernandez Izquierdo, calle de Pontejos, número 6.

Vacuna verdadera.

«Línea vacuna», de origen ó de procedencia legítima inglesa, obtenida con todo esmero y garantizada por el médico especialista de la vacuna Sr. Balaguer, en su instituto de vacunación, Madrid, calle de Atocha, núm. 98, cuarto principal. Tubos á 30 rs. que se remiten certificados por 33, y cristales á 12 rs., que se remiten por 15. Diríjanse los pedidos á D. Pablo Fernandez Izquierdo, Madrid, calle de Pontejos, núm. 6, botica.

Contra lombrices.

Las «pastillas antihelmínticas y purgantes» del Dr. Córdoba, farmacéutico de Avilés, hacen arrojar lombrices en gran número á los que las usan, y de su buen éxito certifican 21 acreditados médicos de la comarca y cuantos han observado su acción en los muchos años que hace se expenden, obligándonos á poner depósito en Madrid, donde las han propagado los muchos bañistas que concurren al puerto de Avilés todos los veranos. Hay pastillas del número 1 á real, para niños de uno á cuatro años; del núm. 2 á real y medio, para los de cinco á diez años, y del número 3 á dos reales, para los adultos; necesitan de dos á seis pastillas, y se remiten certificadas por medias docenas, abonando á más del importe 3 reales. Unico depositario en Madrid, Fernandez Izquierdo, calle de Pontejos, núm. 6, botica.

Doctor Meana.

La reputación científica que alcanzó el Dr. J. M. Meana, y las curaciones sorprendentes que obtuvo con sus fórmulas en las enfermedades especiales á que se dedicó, han obligado al sucesor Santamarina, que ejerce en Oviedo, á ofrecer á los médicos de España tan inapreciables conquistas.

Contra la «incontinencia de orina» píldoras del Dr. Meana, caja 12 rs., con 3 rs. más se remite. Se obtiene pronto alivio y curación segura.

«Píldoras antiherpéticas» de Meana, caja 12 rs., y con 3 rs. más se remiten. Son un probadísimo antiherpético.

«Píldoras antisifilíticas» de Meana, caja 12 rs., y con 3 más se remiten, á su acción no se resisten ni los primeros accidentes sifilíticos, ni los fenómenos secundarios y terciarios, curando radicalmente todas las afecciones sifilíticas, sin consecuencias ulteriores.

«Tintura tónica anticolérica» de Meana, frasco 30 rs. Las disenterias, diarreas crónicas, las enteritis ó inflamación de la membrana interna de los intestinos, la colitis ó inflamación del colon, tienen el mejor remedio en esta tintura, probada en los casos más áridos. No puede remitirse por correo. Vende y remite los medicamentos del Dr. Meana, Fernandez Izquierdo, Madrid, Pontejos, 6, botica.

Instituto-manicomio de San Baudilio de Llobregat.

Disto de Barcelona, yendo con el ferro carril de Martorell, 30 minutos. Se baja en la estación de Cornellá, y lo que resta hasta el manicomio se recorre en los coches del ferro-carril. Oficina en Barcelona, calle de Santa Ana, número 21, y en Madrid es su representante D. Pelegrin Piñol, calle de Silva, 31, cuarto segundo, quien da cuantos detalles se necesiten.

Tiene por objeto este instituto curar las enfermedades mentales y nerviosas. Sobradamente conocidas son la posición topográfica y demás circunstancias que sostienen el crédito de tan notable manicomio. Su médico-director es D. Antonio Pujadas.

Madrid, calle de Pontejos, núm. 6.

ánticas y pur-
farmacéutico
lombrices en
usan, y de su
acreditados
cuantos han
muchos años
oligándonos á
id, donde las
hos bañistas
de Avilés to-
tillas del nú-
de uno á cua-
real y medio,
ios, y del nú-
a los adultos
s pastillas, y
or medias do-
del importe
o en Madrid,
e de Pontejos,

a que alcan-
as curaciones
o con sus fór-
es especiales á
ado al sucesor
en Oviedo, a
e España tan

cia de orina
caja 12 rs., y
e. Se obtiene
segura.

as» de Meana
as se remiten
herpético.

» de Meana
e remiten, y
en ni los pri-
os, ni los fem-
narios, curan-
las afecciones
ias ulteriores.

icolérica» de
s disenterias,
teritis ó infla-
interna de los
flamacion del
medio en esta
casos más ár-
se por correo.

icamentos del
zquierdo, Ma-

San Baudilio
t.

endo con el
30 minutos.

Cornella, y lo
mío se recor-
carril. Oficina

anta Ana, nú-
a representar
e de Silva, 37.

a cuantos de-

stituto curar
es y nerviosas.

as son la posi-
s circunstan-

lito de tan no-

co-director es

RESUMEN.

REVISTA DE LA SEMANA.—Buena providencia.—Academias.
—Reales órdenes.—SECCION DE MADRID.—La trasforma-
cion y la unificacion de las fuerzas inorgánicas y biológicas.—
Del antagonismo entre la atropina y el jaborandi, y de sus apli-
caciones á la toxicología, por el Dr. Pedro Alejandro Auber,
miembro de la Academia de medicina de la Habana.—Anatomía
general.—SECCION PRACTICA.—Algunas palabras sobre el
íleo y la estrangulacion intestinal.—PRENSA MEDICA.—La
ergotina.—Un cisticerco en el cerebro.—La auscultacion del
exófago.—Tratamiento del reumatismo agudo por el percloruro
de hierro.—Prescripciones y formulas.—La trementina como
tópico en la amigdalitis.—Aplicaciones locales sobre las encías.
—Tratamiento del mnguet.—PARTE OFICIAL.—Discursos
pronunciados en la inauguracion de las sesiones de la Real Aca-
demia de medicina de Madrid.—Monte-pío facultativo.—VA-
RIEDADES.—Parte correspondiente al mes de Diciembre que
los profesores de medicina del Hospital general elevan á la Exce-
lentísima Diputacion provincial.—Gaceta de la salud pública
—Estado sanitario de Madrid.—Cólera y peste.—Cronica.—Va-
cantes.—Anuncios.

REVISTA DE LA SEMANA.

BUENA PROVIDENCIA.—ACADEMIAS.—REALES
ÓRDENES.

En un periódico hemos leído que se expedirán
en adelante los títulos superiores académicos
por el ministerio de Fomento, y que en breve
aparecerá esta disposicion en la *Gaceta*.

Dictándola se habrá dado sin duda un gran paso
para impedir en adelante la industria de los *títulos*
falsos. Llevados en el ministerio los convenientes
registros, y archivados allí los expedientes que
motivan la expedicion del diploma, si no es de
todo punto imposible la falsificacion, es en cam-
bio súmamente fácil el descubrimiento del fraude.

La experiencia tiene fallado en este punto, acre-
ditando que hasta los últimos meses de 1868, en
que dejaron de expedirse los títulos por el minis-
terio, no se habian advertido falsificaciones como
las que tan frecuentes han sido despues. Porque
lo dicho por algunos periódicos relativamente á
títulos falsos descubiertos con anterioridad, no
ofrece semejanza con estos hechos de ahora, como
reconocerá el que lea en los diarios de Córtes las
reclamaciones y quejas presentadas por el señor
Calvo Asensio en el bienio de 1854 y 1855. Se
habia dado el caso de admitir el Gobierno como
valederos ciertos estudios, más ó menos médicos,
hechos en país extranjero, siendo en su virtud
graduado de licenciado el que los presentara, y
años antes habia ocurrido en Sevilla un *escándalo*
político-profesional, de esos que por un estilo ú otro
van haciéndose tan comunes, por cuya virtud
fueron examinados algunos de médico, de farma-
céutico y de cirujano. A estos títulos, obtenidos
con ciertos visos de legalidad, se llamó entonces
títulos falsos; pero ni ellos, ni los que hubiera po-
dido fabricar cualquiera de esos hábiles falsifica-

dores en que tan fecunda es nuestra tierra, reve-
lan un abuso tan grave y trascendental como este
de ahora, concebido en las entrañas de las secre-
tarías mismas de las Universidades.

Quede probado, para lo sucesivo, que la expe-
dicion de tales títulos debe estar discretamente
centralizada, y rodeada de tan formales garantías
que no vuelvan á ocurrir casos parecidos á los
anteriores.

Y aun convendria, en nuestro concepto, crear
un registro general, como en la Gran Bretaña,
donde se inscriban, por clases y con los requisitos
necesarios, todos los que se hallen autorizados
para ejercer la medicina y la cirugía, ó alguna
de sus ramas, y tambien la farmacia. Así los
pueblos, y aun los particulares, podrian tomar
conocimiento del título que pertenezca á cada uno
de los inscritos. Y al hacer esa inscripcion gene-
ral, quedarian de paso inhabilitados, y sin valor
alguno, los *títulos falsos* que con tanta razon alar-
man hoy á los pueblos.

—En la Academia Médico-Quirúrgica continuó
el viernes de la pasada semana la discusion pen-
diente. El Sr. Ustariz hizo uso de la palabra para
rectificar lo dicho en la anterior sesion por el
señor Vazquez Mon, respecto á que la transfusion
era un recurso del que sólo debia echar mano el
médico en los casos desesperados, creyendo además
ridículo lo dicho por este académico de que los
partidarios de ese método lo habian tambien em-
pleado en casos de sordera y locura por amor.
El Sr. Vazquez rectificó á su vez, y acto seguido
terció en el debate, pronunciando un excelente dis-
curso, el jóven profesor Sr. Salazar, quien se ocu-
pó con detenimiento de si era ó no conveniente el
hacer uso de la sangre de animales de distinta
especie que el hombre, y de cuál era la parte esen-
cial de esta *carne líquida*, como la llamaba un
distinguido médico, arrebatado por desgracia no
há mucho á la ciencia, para que esa operacion tu-
viera el éxito deseado. Perfectamente examinados
ambos puntos, decidióse por la negativa en el pri-
mero, é indicó, respecto del segundo, que los gló-
bulos eran la parte *sine qua non* para que ese lí-
quido ó medicamento surtiese los efectos apete-
cidos. Así terminó esta sesion, que se vió favore-
cida por numeroso público.

La Real de Medicina dió principio á sus tareas
el jueves último, dando á conocer el Sr. Iglesias
los datos que la comision de efemérides habia re-
cojido, relativos á las condiciones atmosféricas y
á las enfermedades reinantes durante los meses
de Octubre y Noviembre. Dijo que en el primero

de ellos la constitucion que reinó fué catarral, variolosa y pútrida, y en el siguiente esta misma y una de sarampion, que se marcó aun más en el de Diciembre. Observáronse pues, en esta época, además de las afecciones propias de la estacion, gran número de enfermos de viruela confluyente y hemorrágica, siendo estos más frecuentes en el segundo que en el primero. En seguida se levantó el Dr. D. Javier Santero y expuso á grandes rasgos la historia clínica de un enfermo, de la provincia de Santander, que fué acometido, sin causa que los explicara, de violentos dolores en la region abdominal, siendo mayor su intensidad hácia la fosa iliaca derecha. Dijo que calmados estos dolores, se presentaron al cabo de algun tiempo otros superficiales en esa misma fosa, que fueron seguidos del edema de la misma region; que este poco á poco se limitó, formó una vesícula y al abrirse dió salida á serosidad y á una materia gelatiniforme; que luego se presentaron estos mismos sintomas en el muslo izquierdo, y que al abrirse la pústula se extrajo un parásito semejante á la oruga; que más tarde se observó otro cuadro sintomatológico parecido en el cuello y la cara, y que al romperse la vesícula, que residia en la fosa temporal, dió paso á otro parásito igual, aunque de mayor tamaño que el anterior. Estos parásitos, que presentó á la Academia, habian sido examinados por el Dr. Gonzalez Hidalgo, quien les asignó uno de estos dos grupos, *estros* ó *lucilia hominivora*. Despues de hablar y de referir casos análogos observados en su práctica, los Sres. Llorente, Benavente, Rubio y Santucho, el Sr. Santero admitió como racional la hipótesis que del hecho propusiera el Sr. Rubio, diciendo que los dolores primitivos podian explicarse por el paso del parásito al través del tubo digestivo, y los sucesivos por su presentacion en las diferentes regiones que hemos enumerado. La Academia oyó con gusto la relacion de este caso curiosísimo, y el Sr. Llorente quedó encargado de ver si en definitiva podia colocarse dicho parásito en uno de los dos grupos arriba mencionados.

—Como se anunciaba hace algunos dias, el periódico oficial ha insertado dos reales órdenes del Ministerio de Fomento, dirigidas la una á los rectores de las Universidades, á fin de que incessantemente recojan datos para formar las estadísticas de la primera y segunda enseñanza y vigilen la inspeccion de las escuelas é Institutos; y la otra al director general de Instruccion Pública, dictando algunas reglas para la impresion y circulacion de la estadística de la instruccion primaria correspondiente al quinquenio de 1865 á 1870, y disponiendo además que en lo sucesivo

se publiquen anualmente en la *Gaceta* los datos de más importancia que la misma ofrezca. Como no las creemos de gran interés para nuestros lectores, que con lo dicho podrán formar una idea de las mismas, y como son muchos los materiales que están esperando un hueco en nuestras columnas, nos abstenemos de darles cabida en las mismas.

DECIO CARLAN.

MADRID 13 DE FEBRERO DE 1876.

La trasformacion y la unificacion de las fuerzas inorgánicas y biológicas.

Se habla mucho en nuestros tiempos de trasformacion y unificacion de las fuerzas; los fisicos y los químicos se estasian ante la idea de reducir á una sola las numerosas creaciones de su fantasía que han convertido en sustratum material *hipotético* de los grandes grupos de fenómenos esparcidos por el Universo; los que se ocupan en biología han caido tambien en la tentacion de seguir el mismo camino, y se complacen en forjar teorías, á su entender bellísimas, seductoras, y capaces de satisfacer los ánimos más descontentadizos.

¡Unidad y fusion de las fuerzas! ¡Simplificacion del mundo y de la vida! ¡Hartazgo de ciencia, digámoslo así, que nos escuse el trabajo de volver á probar el fruto prohibido! ¡Cómo sonrien estas ideas ante los ojos de gran parte de nuestros contemporáneos! Dichosos ellos, si en su vértigo *positivista* se entusiasman, sin embargo, con semejantes fruslerías.

Pero si meditando un instante sobre la solidez de los razonamientos que conducen á establecer la trasformacion y la unificacion de las fuerzas, recordaran su propósito de fundar una ciencia positiva, ¿no deberian preguntarse ante todo qué entienden por una fuerza, y cómo definen el objeto positivo que suponen unificarse y trasformarse en las teorías de la ciencia, con arreglo exactamente á lo que sucede en la naturaleza?

¿Qué cosa positiva es la fuerza en sentir de la escuela que blasona de positiva? Respóndanos el Sr. Littré, á quien no recusarán sin duda alguna los sectarios de esta doctrina. «Fuerza, dicen los autores del diccionario de medicina, cirugía, farmacia, etc., es en general toda causa de un efecto producido, pueda ó nó medirse segun sus resultados; es todo lo que produce, impide, cambia ó modifica el movimiento, etc. Lo que importa, para no llegar á conclusiones absurdas, es no considerar una fuerza como un *sér*, como una sustancia que anima los cuerpos y distinta de ellos, porque es simplemente una propiedad, no ya considerada aisladamente ó en sí misma, sino en sus relaciones con las demás propiedades del mismo cuerpo ó de otros de naturaleza distinta. Toda propiedad inherente á la materia bruta ú organizada se hace fuerza desde el momento que, considerada en un cuerpo, modifica el estado molecular, el estado fisico ó las propiedades de un objeto cercano ó distante,

según su naturaleza. Así, pues, no se designa con el nombre de fuerza más que un modo de examinar las propiedades inherentes á los cuerpos brutos ú organizados, de estudiarlas en sus relaciones recíprocas, tales como las ofrecen los seres en su estado activo, en lugar de considerarlas de una manera independiente; independencia que nunca existe más que por un esfuerzo de abstracción. Es visto, pues, que hay tantos órdenes de fuerzas como de propiedades.»

No nos detendremos á analizar esta definición, que digamos, de la fuerza. Se advierte en ella á primera vista tal vaguedad, tal incertidumbre, tan visibles contradicciones, que bien pudiéramos dedicar muchas páginas á su exámen y refutación. Pero si tomaremos acta de una afirmación, que constituye como el nervio de toda la oscura y tortuosa teoría positivista de la fuerza. Se huye sobre todo de considerar á la fuerza como un sér, como una sustancia, y se la admite, ya como una propiedad, ya como una relación de propiedades, acabando por establecer que existen tantas fuerzas como propiedades distintas en los cuerpos.

Ahora bien; si el positivismo establece tantas fuerzas como propiedades, ¿no será un absurdo ocuparse todavía, dentro de la misma doctrina, en la transformación y la unificación de las fuerzas?

El intento de probar que todas las fuerzas, ó lo que es igual, según los Sres. Littré y Robin, todas las propiedades, son una sola fuerza ó propiedad, tiene algo de monstruoso y de contradictorio con el espíritu mismo de la filosofía positiva. ¿Dejará acaso de ser positiva la multiplicidad y distinción de los fenómenos, porque se relacionen unos con otros en virtud de sus propiedades? ¿Qué es lo que se transforma donde no cabe sustancia que pueda transformarse?

Veamos, sin embargo, el uso que pueden tener en filosofía positiva las propiedades á que acude esta doctrina para explicar las fuerzas.

La palabra propiedad puede entenderse en sentido ontológico ó en sentido relativo. Las escuelas que admiten sustancias, seres reales independientes y absolutos, desconocidos y aun incognoscibles, que se *manifiestan* por sus fenómenos, entienden por propiedades las leyes de estos fenómenos, los fenómenos fijos, invariables y característicos de cada sér, y las atribuyen á dichas sustancias. En tal sentido la escuela materialista considera la actividad y la fuerza como propiedades de la sustancia *materia*. Pero las escuelas positivas, que desdeñan y hasta niegan las sustancias, fijándose sólo en los fenómenos y sus leyes, no pueden considerar las propiedades sino como leyes de los fenómenos, sin más existencia real que los fenómenos mismos, siendo por lo tanto absurdo plantear siquiera el problema de su transformación real y positiva.

Tanto las propiedades como las fuerzas del positivismo, ó no son cosa alguna, nada apreciable ni científico, digno de la atención del sábio; ó son simplemente fenómenos, datos análogos á cualquiera otro, y que sólo se distinguen de los demás, como se distingue, por ejemplo, el oro del estaño ó el perro del león. Nada infenomenal tiene entrada en este sistema, ni aun como *límite necesario de todo*

lo fenomenal que exista ó pueda existir en un momento dado. Mas fuera de esta limitación, no se concibe la destrucción, la negación parcial de esos mismos fenómenos, dados y determinados, para ser sustituidos por otros nuevos, constituyendo un proceso activo y un organismo viviente; en cuyo organismo y en cuyo proceso es donde aparece la fuerza como elemento constitutivo coordinado con las propiedades.

Así es que en realidad el positivismo no concibe la fuerza; no cabe esta noción en su estrecha teoría; la define como propiedad, y cuando se le pide la definición de propiedad dice que es una fuerza (1), incurriendo así en un círculo vicioso. La verdad es que no puede decir otra cosa, porque definir es distinguir sobre un fondo común, y para la doctrina positiva no hay más fondo que el fenomenal y determinado. Sus fuerzas son los fenómenos, y en cuanto se distingan de ellos, en cuanto se opongan á lo fenomenal, determinando lo indeterminado ó indeterminando lo determinado, hay que negarlas ó no concebirlas.

No hay medio: ó prescindir de la fuerza, ó admitir su carácter de desconocida en su objetividad sensible; es más, de irrerepresentable é incognoscible bajo formas exteriores cualesquiera. La fuerza tiene esencialmente su raíz y su nervio en los dominios de lo desconocido, si dominios pueden llamarse los que consisten en la negación suprema, relacionada con todo orden de realidad y de conocimiento.

Verdad es que el positivismo no obra con plena conciencia, al prescindir del genuino y legítimo concepto de fuerza. Cree comprenderla suficientemente dentro del estadio fenomenal. Pero aún procediendo así, debiera librarse de la extraña inconsecuencia en que incurren algunos, tratando de demostrar positivamente la transformación y la unificación de las fuerzas.

Nada se concibe sino con el auxilio de un concepto general, y ningún concepto general se realiza fuera del entendimiento. La determinación de los fenómenos exteriores se reconoce en virtud del concepto que tenemos de fuerza, y este concepto de fuerza, único fundamental, necesita ser interior, nunca exterior ó sensible. Instintivamente, sin embargo, le buscamos fuera de nosotros, aplicando los sentidos; quisiéramos verle, oírle y palparle; decimos resueltamente que existe en el mundo fenomenal, porque una necesidad imperiosa le impone á nuestra conciencia. ¡Vana ilusión! Es cierto que unos fenómenos aparecen causados por otros; es cierto que aparece también á menudo constancia en esta causalidad, elevándose así á ley experimental lo que antes era un hecho aislado; es cierto que se dan de esta suerte en la experiencia funciones causales más ó menos repetidas; pero lo que no se da ni puede darse experimentalmente, es la generalidad abstracta de tales relaciones de causalidad á que damos el nombre de *fuerza en general*. Por consiguiente, no formándose esta fuerza en la realidad sensible, mal puede transformarse: en cuanto á unificarse no lo necesita, porque es una desde el principio.

Se dirá: la verdad es que los fenómenos mecánicos, por

(1) Véase al Sr. Littré.

ejemplo, se convierten evidentemente en fenómenos caloríficos y viceversa, y que gran número de investigaciones modernas inducen irresistiblemente á suponer transformaciones análogas en todos los órdenes de fenómenos. Mas sea así: admitimos la utilidad y la belleza de estos experimentos; pero rechazamos la cándida admiración que inspiran, y la teoría que sobre ellos se establece.

¿Qué importa que los fenómenos se trasformen, si debajo de ellos no hay nada real, si lo que se llama propiedad y fuerza es una abstracción vana y desprovista de sentido fuera de las cosas particulares, de las que la separa el entendimiento para considerarla aisladamente? ¿Qué juego de palabras es ese, que por un lado nos priva de toda sustancia, y por otro establece dogmáticamente una transformación sustancial?

Comprendemos que el materialismo pueda aspirar á esa unidad de sustancia que es su fundamento y su norte; mas no así los que blasonan de profesar una ciencia positiva, que prescinde de todo cuanto no sea un dato, un fenómeno concreto realizado y propiamente científico. Para este sistema no hay más que una objeción apremiante: la fuerza en general nunca será un dato exterior ó sensible. Conténtese, pues, con sumar ó restar sus datos, así materiales como ideales, puesto que apenas hace distinción fundamental entre unos y otros, y no aspire á salir fuera de los límites que él mismo se ha prescrito, dejándose llevar por una especie de fe más allá del término de su ciencia.

En suma, la identidad de las fuerzas, la identidad de los fenómenos, la identidad de todo, es efectivamente una ley; pero ley lógica en su esencia absoluta, y relativa siempre, accidental ó hipotética en la experiencia, en la cual solamente se traduce por la suma y sucesión de los hechos, nunca de una manera total, sustancial, objetiva ó representable por un cuerpo exterior, más ó menos grosero ó sutil.

Es, por lo tanto, el designio de demostrar la transformación y la unicidad de las fuerzas en la naturaleza, un extravío materialista, contradictorio, no solamente con los principios de una filosofía legítima, sino con los de la misma ciencia que se llama positiva.

N. S.

DEL ANTAGONISMO

ENTRE

LA ATROPINA Y EL JABORANDI,

Y DE SUS APLICACIONES Á LA TOXICOLOGÍA

por el Dr. Pedro Alejandro Auber, miembro de la Academia de medicina de la Habana.

(Conclusion.)

En el citado experimento obtuvimos resultados aún más positivos.

El perro de que nos servimos tendría unos cuatro meses de edad; era pequeño, muy vivo y alegre, y se encontraba en plena digestión. Antes de la inyección hipodérmica pre-

sentaba 35 pulsaciones cardíacas por cuarto de minuto, 23 respiraciones por medio minuto, y una temperatura anal de 38'0° C.

Todo el experimento se practicó sin atarle y teniéndolo en brazos. A las tres de la tarde, inyección subcutánea de 2 1/2 centigramos de sulfato de atropina. En un cuarto de hora emite por dos veces algunas gotas de orina, que en totalidad no llegarían á 30 centímetros cúbicos. A las tres y 15 minutos, inquietud, quejidos continuos, titubeación. Tendencia muy marcada á verificar movimientos circulares. Conserva el oído.

A las tres y treinta minutos, inyección de un centígramo y medio más de sulfato de atropina. Ligeras náuseas. Persisten, aumentándose, la inquietud y los quejidos. Dilatación muy considerable de las pupilas, que no reaccionan á la luz. Si deja de estar un momento en movimiento, ceden los cuartos traseros, se relajan los músculos y cae de costado.

A las tres y cuarenta y cinco minutos, nueva inyección de un centígramo y medio más de atropina. La paresia de las extremidades inferiores se hace aun más notable y presenta una andadura bienoidea. Tomándolo en brazos cae instantáneamente en una profunda narcosis soporosa. El termómetro penetró con suma facilidad en el ano (relajación del esfínter). Temperatura anal 36,4°. Respiración 18 por segundo, de baja y sonora tonalidad. La lengua saliente fuera de la boca, está sumamente seca, áspera y descolorida. Nada más que tocarle con la punta de los dedos basta para que despierte y arroje agudos y lastimeros quejidos, volviendo á caer enseguida en el coma.

A las cuatro y veinte minutos, inyección en el muslo izquierdo de una decocción de tres gramos de hojas de jaborandi en veinte de agua. Persiste la inquietud apenas le colocan en el suelo. Da vueltas constantemente por la habitación, y al practicarlo tropieza en todos los muebles, derriba la taza de agua, sin que pretenda beber en ella; en una palabra, como si no viera, al mismo tiempo que ejecuta todos estos movimientos con extraordinaria lentitud. Cuando se le llama, alza la cabeza, pero no obedece á la voz.

A las cinco, presenta 26 respiraciones por minuto. Continúa el sueño profundo. Los latidos del corazón son rápidos y débiles. A las cinco y treinta minutos, temperatura anal 37,8°. Vuelve á orinar, pero esta vez en abundancia. La lengua se encuentra húmeda y seca, habiendo recuperado su color normal. Persiste la dilatación de la pupila. A las nueve de la noche, come con apetito, y aunque un poco amortiguado, no parece sentir malestar alguno. A la mañana siguiente, á las siete, está tan alegre y dispuesto como de costumbre, conservando únicamente muy dilatada la pupila.

A primera vista sorprenderá la cantidad considerable de sulfato de atropina (cinco centigramos y medio) que en el corto espacio de tres cuartos de hora le inyectamos bajo la piel, pero para ello nos guiaban dos consideraciones. Primera, el deseo de forzar la dosis para obtener resultados más marcados, y segunda, la corta edad del animal, pues es bien sabido que los perros jóvenes soportan una proporción mucho mayor de atropina que los adultos. No quisimos tampoco llegar á las crecidas cantidades que empleaba

Schroff (1) para matar los animales en cuyos cadáveres quería estudiar las lesiones anatomo-patológicas producidas por el alcaloide belladónico, porque hubiéramos obtenido una rápida sideración del organismo que inutilizara nuestros estudios.

Descritos ya los hechos materiales, tangibles, sólo nos resta darnos una explicación razonada de ellos. ¿Puede suponerse que del conflicto de ambas sustancias en el torrente circulatorio, resulte una anulación química de los efectos tóxicos de la atropina? Desde luego descartamos sin vacilar esta explicación, que sobre ser una mera hipótesis, no encuentra el menor fundamento en la composición íntima de estos dos cuerpos, pues los principios activos de la yerba brasilera deben ser, ya el alcaloide ó los alcaloides en ella descubiertos por Genard y Hardy; ya, lo que es menos verosímil, la resina acre hallada también por el primero en la mencionada planta.

Creemos que la verdadera razón del antagonismo que existe entre la solánea y la rutácea que nos ocupan, estriba en la opuesta acción que ambas ejercen sobre los nervios secretantes y vaso-motores. La acción detensiva de la atropina sobre los primeros, cuya existencia, señalada por Ludwig, ha sido, hasta cierto punto, últimamente comprobada por Pflüger (2), no deja la menor duda después de las observaciones de Keuchel, Heidenhain y Vulpian (3). Así como la atropina interrumpe los efectos del jaborandi sobre la glándula submaxilar, como lo demuestran los experimentos de Carville y los que nosotros mismos hemos tenido ocasión de practicar en Italia, la nueva rutácea destruye á su vez los fenómenos detensivos que por medio de la cuerda del tímpano asume la atropina sobre dicha glándula, explicándose de esta manera el porqué en nuestro segundo experimento, después de inyectado el jaborandi, desaparecieron la sequedad y la aspereza de la lengua. De modo que dicha planta ofrece á la economía en las glándulas salivares, una vía de eliminación bastante importante para arrojar lejos de sí el agente tóxico.

El exceso de actividad que por su acción sobre las fibras del simpático determina en la circulación periférica el jaborandi, y que se traduce al exterior, como síntoma inicial, por la rubicundez de la cara y del resto de la superficie cutánea, señalada por todos los que han estudiado el jaborandi y únicamente puesta en duda por Loehrisch, y después por la diaforesis abundante, presenta otra nueva vía de eliminación que debe tenerse muy en cuenta, pues Meuriot, Cantani y diversos otros observadores (4) han señalado la presencia del alcaloide de la belladona en el sudor.

Esta acción del jaborandi sobre los nervios vaso-motores, nos sugiere algunas consideraciones que merecen detenernos. Hay que tener muy presente que la dosis en que se emplea un medicamento influye considerablemente en sus efectos, los cuales pueden ser diametralmente opuestos según la mayor ó menor proporción de aquella, y esta

verdad, que, de puro sabida, raya en los límites de la vulgaridad, se observa de un modo marcado en la acción de la atropina. En efecto, después de muchas discusiones, se ha demostrado que la belladona, en cortas cantidades, determina una contracción de las arteriolas y venillas más pequeñas, y que en dosis tóxicas produce un efecto totalmente contrario, es decir, la dilatación de los vasos más pequeños, en los cuales se verifica finalmente una modificación en la circulación de los glóbulos sanguíneos, que, después de algunas oscilaciones, se detienen en los capilares distendidos, se acumulan en ellos y concluyen por permanecer en reposo absoluto. Estas consideraciones que tomamos de Rabuteau (1) están ya admitidas por la generalidad de los terapeutas. En el primer caso, obedeciendo á las simples leyes de la hidráulica, la circulación se acelera y la sangre se abre paso por nuevos capilares que brindan al torrente circulatorio su microscópico álveo. En nuestra opinión, más que á la debatida cuestión de la influencia de atropina sobre el nervio vago, débese á estos trastornos circulatorios la aceleración de los latidos del corazón, poniéndose entonces en práctica una frase favorita de Marey, el cual repite á menudo que *«le cœur bat d'autant plus vite, qu'il se vide plus facilement.»*

Por otra parte, nos parece que esta contradicción que se observa entre los fenómenos fisiológicos y tóxicos de la atropina es más aparente que real. Los actos nerviosos que presiden á la regularidad del círculo, están sometidos á la misma ley que rige á todos los fenómenos de inervación, á la ley del *agotamiento funcional*, siempre que estos salen de los límites de la normalidad, presentándose dicho *agotamiento* con tanta mayor rapidez, después de la ingestión de la atropina, cuanto más poderosa y enérgica haya sido, con relación á la dosis absorbida, la excitación inicial. Estos fenómenos que pasan en el sistema vascular microscópico y á los cuales ha concedido Sée tanta importancia, como para hacer de la belladona un *medicamento vascular*, son atribuidos por Rabuteau á la parálisis de las fibras musculares lisas de los vasos y á la de los filetes del gran simpático. Sin querer ahora entrar en debates que nos alejarían mucho de nuestro objeto principal, nos contentaremos con decir que la acción del jaborandi sobre los nervios vaso-motores combate victoriosamente este *proceso* de parálisis vascular.

Esta idea, que ya predominaba en nuestro ánimo, vino á ser corroborada por un hecho importante que notamos en el segundo experimento y que no puede pasar inobservado.

Cuando estaba el perro en el apogeo de la intoxicación, el termómetro, introducido en el ano, revelaba una temperatura interna de 36,4° c., en vez de 38,0 que ofrecía antes de comenzar el experimento. Hora y media después, cuando ya ejercía sus efectos el jaborandi, notamos una enorme elevación de casi dos grados en tan corto intervalo, pues la temperatura anal era de 37,8°.

En el primer momento este hecho nos trastornó por completo, pues fué absolutamente inesperado. El descenso de la temperatura durante la intoxicación atropínica no tenía nada de particular ni de imprevisto, pues ha sido

(1) Schroff. *Schrbuch der Pharmacologie*, 4 Auflage Wien, 1873.

(2) Pflüger. *Die Speicheldrüsen*, 1869.

(3) Vulpian. *Leçons sur l'appareil vaso-moteur*. París, 1875.

(4) Meuriot. *Loc. cit.*
Cantani. *Trattato di Materia medica e terapeutica*. Milano, 1875.

(1) Rabuteau. *Éléments de thérapeutique et de pharmacologie*. París, 1872.

observado ya en estos casos por Von Bezold, Schroff, Meunier, Koehler, Cantani, Rabuteau y otros. Al mismo tiempo, uno de los efectos más constantes del jaborandi ha sido el descenso de la temperatura notado por Riegel, Merkel, Penzold y Stumpf, el cual en 40 casos de enfermos apiréticos, sólo lo ha visto faltar dos veces, y en 10 de afecciones febriles lo pudo observar en siete casos, seguido en ocho de un nuevo descenso á la mañana siguiente. En nuestra observacion nos encontramos, por el contrario, con un aumento de cerca de dos grados, imputable sólo á la accion del jaborandi. Un momento de reflexion nos convenció de que sólo teníamos delante una paradoja científica aparente y que por el contrario, este hecho podia servir de confirmacion á nuestras ideas.

Los fenómenos de éxtasis en la circulacion microscópica, que anteriormente hemos indicado en la intoxicacion atropínica, disminuyen, á no dudarlo, en alto grado el campo de los procesos de combustiones íntimas que presiden en la economía á la produccion y conservacion del calor propio. Ahora bien; el jaborandi, en virtud de su accion sobre los nervios vaso-motores ó sobre las mismas fibras-células de Koelliker, si es verdad, como cree Carville, que sus efectos son análogos á los de la muscarina, devolviendo á la gran masa circulatoria los elementos constituyentes encerrados en las arteriolas y venillas paralizadas por la atropina y desobstruyendo los canales, un momento antes inútiles para el paso de los microscópicos portadores del oxígeno tomado al aire atmosférico, vuelve á restablecer el perdido equilibrio, reapareciendo en el caso que nos ocupa, y con sólo la diferencia de dos décimos de grado, la temperatura existente antes de comenzar el experimento. De esta suerte nos convencimos de que la contradiccion que existía entre el hecho particular y el fenómeno generalmente observado, no era más que aparente.

Dijimos hace poco que este hecho era de suma importancia y así lo creemos en efecto. Una de las causas que más poderosamente contribuyen, segun Brown-Sequard, al fin funesto del envenenamiento por la atropina, es el descenso considerable de la temperatura, y vemos que el jaborandi, en virtud de la esplicacion anteriormente presentada, viene á combatir este otro elemento de letalidad.

Pero aun hay más. Obedeciendo siempre al hecho de la éxtasis capilar, la secrecion urinaria disminuye notablemente ó cesa por completo en la intoxicacion atropínica, pues la emision involuntaria de dicho líquido, que han notado algunos autores en estos casos, es debida á la relajacion del esfínter vesical y á la expulsion de la orina preexistente en la vejiga. Ahora bien; devolviendo el jaborandi la actividad perdida al círculo, vuelve á restablecerse el equilibrio normal en la presion renal y se presenta al veneno otra via de eliminacion, tanto más importante, cuanto que es la que con preferencia elige la atropina para salir *en sustancia* de la economía, pudiéndosela reconocer en la orina, ya con el método de Pfeiffer, ya con el de Bouchardat.

La inmunidad que poseen los roedores con respecto á las solanáceas, es debida á la lentitud con que el estómago absorbe sus jugos y á la rapidez con que estos son evacuados por el líquido vesical, y por otra parte, en la intoxicacion atropínica, así como en cualquiera otra, la indicacion ca-

pital es procurar la más breve eliminacion posible del veneno. El jaborandi, que anula los efectos tóxicos de aquella, porque restablece la salivacion, el sudor, la orina, en una palabra, todas las secreciones, presenta á la economía numerosas vias de eliminacion por donde expeler el agente letal ya absorbido y coloca á los carniceros y al hombre al nivel de los roedores, en el sentido de la rapidez de la eliminacion.

De tal suerte nos esplicamos los efectos antagónicos de la atropina y el jaborandi, y creemos y esperamos que la práctica no tardará en confirmar las ideas que aquí dejamos apuntadas.

Dr. A. P. AUBER (de la Habana).

ANATOMÍA GENERAL.

Ranvier en el colegio de Francia.

(Conclusion.)

No quedaron reducidas á aquellos puntos las observaciones de Leenwenheek. Las que hizo acerca de la estructura de diferentes órganos, son dignas de consideracion: baste el recordar que descubrió los glóbulos rojos de la sangre, y las anastomosis de las fibras musculares del corazon. Pero estos descubrimientos, como muchos otros que les siguieron, eran aislados y se resentian de faltarles trabazon común y enlace; aun despues de aparecer el libro de Bichat, sienta con razon Ranvier, los anatómicos que han hecho sus estudios microscópicos sobre los tegidos no han llegado á ninguna doctrina, á ninguna ley histológica.

Preciso es llegar á Schwan, para encontrar una teoría de conjunto sobre la constitucion de los animales, en sus *investigaciones sobre las analogías de desarrollo entre los animales y las plantas* (1839).

Schwan debe ser considerado como el Bichat de la anatomía general microscópica. Como Bichat, tuvo tambien sus precursores. En Francia, Raspail y Dutrochet llegaron bajo puntos de vista diferentes, á sostener la constitucion celular ó mejor dicho utricular de los animales. Raspail con un objeto químico, buscó un punto de comparacion entre la materia inorgánica y la organizada, y segun él, así como la primera cristaliza en masas angulares, cristaliza la segunda en vesículas; esta, compuesta al principio de hidrógeno y carbono, es amorfa y constituye un líquido oleaginoso; absorbe fácilmente oxígeno y cuando se halla suspendida en el agua, toma una forma globulosa; si entonces se combina con sales inorgánicas, cada glóbulo se rodea de una membrana y se convierte en vesícula. Todos los tejidos vivos se hallan compuestos de vesículas semejantes. «Dadme, decia, una vesícula capaz de absorber y os daré un organismo.»

Los animales y vegetales tendrian la misma constitucion elemental: un glóbulo de almidon sería análogo á una vesícula adiposa.

Junto á algunas observaciones insuficientes ó defectuosas, encuéntrase en la obra de Raspail dos ideas que desde él se han repetido con frecuencia; la formacion de los elementos orgánicos por un mecanismo análogo al de la cristalización y la analogía de los tegidos animales y vegetales.

Dutrochet por su parte, llegó á una concepcion análoga desde un punto de partida bien diferente: habiendo descubierto la endósmosis, creyó haber encontrado en ella la causa de los fenómenos de la vida. Los organismos vivos, animales ó vegetales, se hallan, segun este autor, compuestos de utrículos semejantes. Habiendo examinado primero algunas glándulas de los moluscos, las halló compuestas de células grandes, claras y de dimension igual; pero, cuando siguiendo en su análisis Dutrochet nos dice, que al

hacer preparaciones de cerebro, hígado, riñón y bazo, encontró en todos estos órganos células iguales en su forma y estructura, quita, por decirlo así, todo su valor á la primera observacion.

Las teorías celulares, ó mejor dicho vesiculares de Raspail y Dutrochet, no tuvieron próselitos, porque no tenían fundamento, y entre estas teorías celulares y la teoría celular histológica actual, hay la misma diferencia que entre la teoría atomística de Epicuro y las nuevas teorías químicas. Sin embargo, debe reconocerse que habia en estos autores una idea predominante que hoy se halla asentada en hechos positivos, la analogía de estructura elemental de animales y vegetales. A esta analogía de elementos hanse añadido las analogías de funcion, como resulta del brillante descubrimiento de la glucogenia animal. Pero la comparacion entre la célula animal y vegetal no podia hacerse de un modo útil, si no se llegaban á determinar los caracteres morfológicos de la célula; muchos de los que en otros tiempos han escrito sobre la composicion elemental de los tejidos han considerado como células objetos sin gran importancia histológica, tales como las granulaciones grasosas ó las gotillas de mielina. Estas últimas, con sus formas variadas, con su doble contorno externo, debieron engañar á los observadores no prevenidos y ellas sin duda son las que tomó Dutrochet por células, cuando examinaba un pedazo de cerebro aplastado entre dos láminas de cristal.

La determinacion morfológica de la célula fué primero hecha en el reino vegetal; R. Brown comprobó en ella la presencia del núcleo. En los animales, observó Valentin un núcleo semejante en las células pigmentarias de la rana, Schultz en los glóbulos de la sangre del mismo animal y Henle en las células epiteliales.

Como se vé, exclama Ranvier, el terreno se hallaba bien preparado para el advenimiento de la teoría de Schwan. Para éste, la célula animal es en todo comparable con la vegetal; se halla formada por un núcleo, un plasma, resto del blastema primitivo, y una membrana. Toda célula se desarrollaria espontáneamente en una sustancia amorfa y líquida, blastema ó cito-blastema, como un cristal se desarrolla en una disolucion salina; la formacion de las células seria una cristalización orgánica, se haria por *aposition* de cierto número de capas concéntricas desde el centro á la periferia del elemento. El núcleo apareceria el primero; en su alrededor se condensaria una porcion del blastema primitivo, y solamente más tarde alrededor de este último, se formaria una membrana; todo esto por el depósito sucesivo de moléculas orgánicas como en las verdaderas cristalizaciones.

Al llegar á este punto, ha trazado Ranvier el sistema histológico de Schwan, fundado en la teoría celular. Segun este sistema, divídense los tejidos en cinco grupos:

- 1.º Tejidos constituidos por células libres, rodando unas sobre otras en el blastema primitivo: la sangre y la linfa;
- 2.º Tejidos formados de células soldadas unas á otras: los epitelios;
- 3.º Tejidos en los cuales las membranas de las células están soldadas unas con otras ó con una sustancia intercelular, resto del blastema primitivo: los cartílagos y los huesos;
- 4.º Tejidos formados por células transformadas en fibras: haces de tejido conjuntivo, fibras elásticas;
- 5.º Por último, tejidos en que las células se han soldado, desapareciendo sus tabiques intercelulares para formar tubos: vasos capilares, músculos, tubos nerviosos.

Como por esta exposicion puede juzgarse, la teoría de Schwan era completa; satisfacía al espíritu, y al aparecer produjo inmensa sensacion: prestaba una base sólida y por las investigaciones á que se prestaba, hacia predecir rica cosecha de adelantos y descubrimientos. Empezó por ser para Schwan motivo de dos descubrimientos, la membrana de los tubos nerviosos y el sarcolema: pero sólo los espíritus entusiastas podian admitirla en su totalidad. El mismo Schwan al fin del prólogo que consagró á su obra, espuso perfectamente el alcance y la significacion de su doctrina, con notable simplicidad y buena fé. Los que le conocian

como Ranvier, dicen que en este trabajo se hallaba de tal suerte retratado su carácter, que se diria al leer este prólogo, que se conversaba con él, que se veia su fisonomía llena de cordialidad y afecto y que se oia su voz entera y vigorosa.

A partir de la aparicion de este libro tomó la histología animal un notable incremento; emprendiéronse sérios trabajos, discutióse con pasion acerca de si las células tomaban ó no origen en el blastema, si la célula animal correspondia realmente á la vegetal, etc.

Relativamente á la primer cuestion, habia que discernir la significacion morfológica del óvulo y la formacion de los elementos del germen; la segmentacion del óvulo, descubierta por Prevost y Dumas, era conocida por Schwan; la explicaba por la formacion endógena de células, desarrolladas libremente á espensas del blastema primitivo, representado por el vitelo. Pero las investigaciones de Remak sobre el desarrollo continuo de los elementos celulares, retocadas, estendidas y trasportadas al dominio de la patología por Virchow, tuvieron gran eco. Virchow negó absolutamente el desarrollo libre en un blastema (generacion equívoca); consideró la célula como un organismo microscópico capaz de reproducirse, y afirmó que «toda célula proviene de una célula», y que todas ellas tienen por origen comun el óvulo, que es una simple célula. Aun hoy no se halla terminada la cuestion, y aunque se vé por la observacion directa que una célula puede por division dar origen á dos semejantes á ella, el primer desarrollo de las células del germen en el interior del vitelo, se encuentra aún rodeado de profunda oscuridad, y en este punto es sostenible la teoría de Schwan.

Queda en pié la segunda cuestion: ¿la célula animal corresponde á la vegetal? A este propósito hizo la observacion importante Dejardin, de que hay animales uniscelulares, (amibos y rizopodos) en los que se encuentran asociadas todas las funciones esenciales de un organismo vivo: absorben y se asimilan materiales nutritivos, respiran y se mueven, siendo en los movimientos resultado de la actividad de su sustancia propia, que emite prolongaciones periféricas, que se fijan y arrastran hácia sí el cuerpo del animalillo, ó vuelven á retraerse para confundirse con la masa general del cuerpo.

Wharton Jones, examinando al microscopio la sangre de la raya, vió sus glóbulos blancos moverse como aquellos animalillos; Davaine comprobó y amplió esta observacion.

En Alemania, Max Schultze, primero que se sirvió de la platina caliente para estudiar los elementos de los animales de sangre caliente á su temperatura ordinaria, hizo análogas observaciones en los glóbulos blancos de los mamíferos. Luego, comparando los movimientos de las células linfáticas con las de los amibos, los rizopodos y el plasma de ciertas células vegetales, llegó á una concepcion de la célula animal, algo distinta de la de Schwan.

La mayoría de las células animales no poseen membrana envolvente, y, por tanto, no pueden compararse á las células vegetales completas; están esencialmente constituidas por un núcleo y una masa de protoplasma que les envuelve: la célula animal, corresponde, pues, al contenido de la célula vegetal; núcleo y plasma.

El protoplasma de la célula animal, puede permanecer embrionario, activo, capaz de movimientos *amiboideos*, ó bien sufrir en sus capas periféricas modificaciones sucesivas, que cambian la forma de la célula y la apartan de su modelo primitivo.

Relativamente á la formacion de los tejidos, entre la concepcion de Schultze, que goza hoy de gran favor en Alemania, y la teoría de Schwan, no hay una gran diferencia, porque aquel, como éste, hace derivar todos los tejidos de la célula. En una como en otra teoría, los elementos globulares de la sangre, los hacecillos primitivos de los músculos, las células nerviosas y los haces de tejido conjuntivo, se ven morfológicamente comprendidos de la misma suerte.

No sucede lo mismo con el segundo grupo de Schwan,



en el que los elementos celulares se verían separados unos de otros por el blastema primitivo. Según la teoría de Schultze, la sustancia fundamental resulta toda de una trasformación sucesiva de las capas más superficiales del protoplasma de cada célula.

La teoría celular, aunque por todas partes se haya visto atacada, aunque no llegue á explicar algunos hechos, permanece en pié y reinará mientras no se presente otra digna de sustituirla. En cuanto á Ranvier, hace suyas las palabras de Schwann y declara útil esta teoría, porque solicita cada vez nuevas observaciones.

Desde hace algunos años, la histología ha entrado por nuevos caminos: el análisis de los tejidos ha progresado notablemente; se poseen fácilmente excelentes microscopios; se poseen reactivos de acción perfectamente determinada sobre los distintos elementos de los tejidos, y á su vez y á su nivel la fisiología experimental ha tomado un vuelo increíble.

En una palabra, según Cl. Bernard dice, la histología ha entrado en el camino de la experimentación inaugurado por Bichat, y en tal camino debe prosperar, siempre que los hombres que la cultivan tengan por divisa la que el joven profesor á quien nos referimos ha adoptado: *Trabajo y buena fé*.

La segunda lección de este curso, en la que se trata de los tejidos comunes á varios órganos y los propios de algunos, de la división, del curso, de las relaciones del tejido conjuntivo con las serosas y los vasos, del tejido conjuntivo difuso y el modelado, de la idea general del sistema linfático, etc., así como las más interesantes que en lo sucesivo se publiquen, las extractaremos para conocimiento de nuestros lectores, que siempre seguirán con interés la marcha de los conocimientos, que no es sólo interesante en sus progresos, sino que aún en sus extravíos se encuentra llena de provechosas enseñanzas.

C.

SECCION PRACTICA.

Algunas palabras sobre el ileo y la estrangulación intestinal.

Post hoc, ergo propter hoc.

Afirmar ó negar la relación entre dos ideas con seguridad de no incurrir en error, es difícil en las ciencias de observación; pero en ninguna resalta más esta dificultad que en medicina, sobre todo en terapéutica. *Judicium difficile*... había escrito Hipócrates hace veinte y dos siglos, y todos los días comprueba su exactitud el que ejerce nuestra profesión, haciendo aplicaciones de los conocimientos científicos á la cabecera del enfermo, ó contribuyendo á sus indefinidos progresos con el estudio y escritos. No es que echemos de menos en las ciencias médicas seguros criterios de verdad, pues por lo ménos tienen en ellas el mismo valor que en las demás, el sentido común, el testimonio de los sentidos, la evidencia, la autoridad y lo que en las escuelas se llamaba *principio de contradicción*, sino porque los problemas que estamos los médicos llamados á resolver son de tal naturaleza y complicación en ocasiones, que es sumamente difícil evitar el error á que tan expuesta se halla la naturaleza humana, y cuyas múltiples fuentes son otros tantos escollos en que con tanta frecuencia naufraga nuestra débil y limitada razón.

El poco talento de observación, la imperfección de nuestros sentidos, la ambigüedad del lenguaje (las ciencias—decía Condillae—son lenguas bien hechas), el paralogismo, la debilidad de nuestra atención, punto de partida, según algunos, de todas las facultades de la inteligencia médica, son motivos frecuentes de la falsedad de nuestros juicios; pero el que más de ordinario ocasiona nuestros trascendentales tropiezos, es el que llamaban los peripatéticos

Illusio causae non causae, ó sea el insigne *post hoc*... con que encabezamos estas breves líneas.

Consiste tal ocasión de error, como comprenden muy bien los habituales lectores de EL SIGLO MÉDICO, en tomar por relación de causa ó efecto lo que sólo es relación de tiempo, ó prioridad entre dos hechos que se suceden; y este error tan antiguo como el hombre, del que no se han librado siempre las grandes lumbreras de la ciencia, que vemos repetirse todos los días en la sección práctica de nuestro periódico, y que tal vez él sólo acibara, más que las demás dificultades con que tenemos que luchar, nuestra vida profesional, motiva estas ligeras reflexiones acerca de la terapéutica del ileo ú oclusión intestinal, de cuyo padecimiento se han publicado recientemente algunos casos, atribuyéndose la curación á dosis exageradas de infusión de café concentrada, y á la administración en lavativas de polvos gasíferos.

El que suscribe, que ya es viejo, y por consiguiente ha tenido ocasión de ver muchos ileos, que ha padecido él mismo esta enfermedad, que visita hoy día á un convaleciente de una extrangulación intestinal curada espontáneamente á pesar de los remedios, creemos que tiene el derecho de decir cuatro palabras sobre dicha dolencia. Y si estas consideraciones no se lo dan, de seguro la amabilidad de los señores Directores no se le negarán, atendida la rectitud de su fin, otorgándole un breve espacio en su ilustrado periódico, lo que anticipadamente les agradecemos.

El convaleciente aludido es un pastor de 54 años, de constitución sana y robusta, que viene hace algunos años padeciendo una hernia inguinal doble, que contenía reducida con un braguero de buenas condiciones; pero que á pesar de esto, encontrándose el sábado 13 del corriente algo indigesto, y haciendo más ejercicio que de ordinario, no pudo evitar que la hernia del lado derecho descendiese al escroto: reducida, volvió de nuevo á descender; y siendo ya para él imposible la reducción, se vino con gran trabajo á su casa, á donde llegó casi al anochecer.

Desde luego tuvo ansiedad, dolor poco intenso en el escroto y región inguinal, propensión al vómito y astringencia de vientre: la hernia aparecía en el escroto como un tumor esférico poco duro y casi indolente, del tamaño de una gruesa naranja; el pedículo era duro y más sensible. La táxis, practicada con prudencia durante media hora, fué infructuosa: se sometió al enfermo á una dieta absoluta, y se prescribieron algunas tazas de infusión concentrada de café: sobrevinieron vómitos por la noche, y atribuidos por la familia al café (también aquí el *post hoc*), se suspendió este medicamento y se echaron algunas lavativas emolientes, que fueron devueltas sin resultado alguno. Hasta el 18 (5.º de la enfermedad) se hicieron dos grandes aplicaciones de sanguijuelas á la región inguinal, se dieron dos ó tres baños generales tibios, se aplicaron cataplasmas y unturas con la pomada de belladona, se echaron lavativas con bicarbonato sódico, alternando con las de ácido tártrico, ambas con dosis altas de la sal y ácido, después con infusión de tabaco, pero todo sin provecho, lo mismo que unas doce sesiones de táxis progresiva y hasta forzada.

El enfermo presentaba en dicho día un cuadro bien triste: los vómitos, aunque no frecuentes, contenían materias fecales, la sed intensa, la orina suprimida, el pulso muy contraído, pero *sin frecuencia*, el vientre principiaba á meteorizarse, y los eructos nidrosos eran continuos; sin embargo, parecía que la hernia era algo ménos voluminosa, y aunque más sensible, ni tenía mayor dureza, ni la piel ofrecía cambio alguno de color. Así las cosas, otro comprofesor, que vió en consulta al enfermo, sostuvo que no había extrangulación, aunque infaliblemente sobreveniría, que en su juicio la hernia era atascada é inflamada (por su consejo se repitieron el baño, unturas y sanguijuelas). Insinuada la quelotomía, convino en su oportunidad y grandes dificultades... se decidió esperar. El meteorismo llegó á tal grado de exageración el 20 (7.º del padecimiento), sobre todo en la región epigástrica, que parecía inminente la asfixia: grande ortopnea.

El hipocóndrio y vacío izquierdos estaban tan sensibles á la presión más leve, que no podía el enfermo soportar el contacto de las cubiertas de su cama: la hénria, en la visita de la tarde, apenas tenía el volumen de un huevo de gallina: á las diez de la noche se redujo espontáneamente. En la mañana del 21 encontramos al enfermo en el mismo estado que el día anterior, y juzgamos que la extrangulación externa se había convertido en interna, que poco ó nada habíamos adelantado en el cambio; pero falló nuestro cálculo: en lo restante del día el enfermo entró en convalecencia, hizo algunas deposiciones con expulsión de gases, y todo volvió muy pronto á su estado normal. En los últimos días habíamos combatido el meteorismo con embrocaciones óleo-alcohólicas, con aplicaciones de agua fría al vientre, y con la magnesia, y, sin embargo, en nuestro juicio, á la gran dilatación del paquete intestinal fué debida la espontánea reducción de la hénria.

El cuadro sintomatológico que acabamos de copiar del natural, es el del ileo ó oclusión intestinal, cuya causa próxima es la compresión del pedículo de una hénria en el anillo inguinal, con ó sin esfínter, y su terapéutica racional no podía ser otra que la quelotomía. Confiar ilimitadamente en otros medios, y en la fuerza medicatriz más de cinco días, nos parece poco prudente, pero á nadie se ocultan los riesgos de esta operación, y la dificultad de su ejecución en los partidos, en donde basta á veces indicar la necesidad de una intervención activa, para que se alarmen las familias...

Ahora apreciemos el valor terapéutico de los otros medios, teniendo en cuenta siempre la dificultad de determinar *a priori* si la enfermedad es debida á una extrangulación, invaginación, estrechez espasmódica ó mecánica, atasco, etc., de los intestinos, ó la lesión de otros órganos, que dificultan sus funciones. Respecto á las lavativas efervescentes, para determinar, siquiera sea aproximadamente, su importancia terapéutica, hemos tomado una porción de intestino delgado de ternera recién degollada, como de dos metros, y pasado un asa á través de un anillo metálico, haciéndola experimentar una ligera torsión. Echando luego por un extremo cuatro onzas de dos disoluciones concentradas de ácido tártrico y bicarbonato sódico, y sujeto al extremo con ligadura, se verificó el desprendimiento del ácido carbónico, distendiéndose el intestino y el asa extrangulada, que no cambió de posición.

Colocada otra ligadura inmediatamente por encima del anillo, y repitiendo la inyección, salió un poco dicha asa á través del anillo, mas no toda. Insuflando con fuerza aire por un extremo, se redujo al momento, tan pronto como el intestino se dilató enroscándose; insuflando el intestino con suavidad y en el mismo plano que la hénria artificial, sin ligadura al nivel del anillo, la reducción era imposible; mas al contrario colocada aquella, la reducción era parcial y en relación á la altura del punto dilatado más próximo. Esta reducción era aún menor colocando una bala en las inmediaciones del anillo, é imprimiendo movimientos de ondulación al intestino. De lo que deducimos, que tanto la dilatación provocada por las lavativas efervescentes, como la consiguiente á la inflación, sólo puede dar un resultado completo estando el punto obstruido ó extrangulado en un plano notablemente inferior á las asas intestinales distendidas, lo que no es muy factible en los diferentes decúbitos, y teniendo en cuenta la compresión de las paredes abdominales. Tal vez fuera posible estando sentado el enfermo (como sucedió en el caso que hemos presenciado), si se encontrara el medio de mantener cerrado herméticamente el ano durante el tiempo necesario. Debe además tenerse presente, que dos dracmas de bicarbonato de sosa, ó igual cantidad de ácido tártrico ó cítrico, en cuatro ó cinco onzas de agua, apenas distienden moderadamente medio metro de intestino, de modo que contando con el peso del agua, apenas puede hacerse específicamente más ligero que el medio que lo rodea.

En cuanto á los demás remedios usados de ordinario en la curación del padecimiento, figuran en primer término

los purgantes, partiendo del *post hoc* (pues se toma la astringencia de vientre por causa del mal, siendo su efecto inmediato); sólo haremos excepción á favor del aceite de ricino, aunque su efecto no es completo, limitándose comúnmente á facilitar las deposiciones, sin que por ello deje de seguir el padecimiento su evolución, y muchas veces sea devuelto como los demás purgantes, aumentando las molestias del enfermo, que duran siempre hasta que principia la expulsión de gases por el recto.

Tabaco. Se usan las insuflaciones del humo por el recto, las lavativas con su infusión, el cigarro. Hemos visto seguir muchas veces la curación á su uso prudente; otras veces sólo se han obtenido efectos paliativos. Aun en las personas no habituadas á su uso, no se observan sus efectos fisiológicos: una sola vez los hemos visto en una mujer, que se curó rápidamente con un cigarro fuerte.

Belladona. Hemos administrado la infusión en lavativas, las píldoras á la dosis de 1/3 de grano, los fomentos y las unturas.

Tres veces parece se ha obtenido la curación: de ellas una con intoxicación, por una dosis exagerada de infusión en lavativas, que no tardó en disiparse.

Otros medios. En tres casos hemos introducido una sonda esofágica por el recto, á la altura que alcanzaba su longitud, y se ha inyectado con alguna fuerza agua templada en bastante cantidad. En el primero, en que parecía encontrarse la oclusión en la S del colon, la curación fué inmediata: habían sido inútiles el baño, el aceite de ricino en más que suficiente cantidad, las lavativas de tabaco y de belladona, etc. En el segundo la sonda era comprimida en toda su extensión por el intestino con tal fuerza, que fué imposible la inyección, cualquiera fuese la porción de sonda introducida. La enferma se curó con las píldoras de belladona: no había obtenido beneficio alguno de los purgantes, baños, insuflaciones de humo de tabaco, lavativas con infusión de id. etc., etc. El tercer enfermo que había padecido dos veces la oclusión, y curado al parecer con las lavativas de tabaco, murió á pesar de la introducción de la sonda y demás remedios: era un hombre de unos 80 años, muy desarreglado en su alimentación.

Nada de particular podemos decir acerca de los efectos terapéuticos del café, que no hemos usado en nuestra práctica.

No era nuestro ánimo, ni la índole de un artículo de periódico lo permite, estendernos en consideraciones relativas á la etiología, diagnóstico y pronóstico de este padecimiento: sólo hemos querido dejar consignado que no hay hasta ahora un remedio específico que se le pueda oponer con seguridad de suceso, y que los usados hasta el día sólo son útiles en circunstancias no siempre fáciles de determinar, añadiendo sólo de nuestra cuenta, que el medio que nos inspira hace cuarenta años más confianza en la mayoría de los casos, es la insuflación del intestino con el humo del tabaco, por medios que el genio del médico puede variar. Si en esto también pagamos nuestro tributo al soberano *post hoc*, recordaremos que Sydenham, ilusionado por algunos resultados del jarabe de espiño cervical, creyó haber encontrado un específico contra la hidropesía; error que reconoció con la ingenuidad del hombre de bien; que Hipócrates, sin duda en condiciones análogas, consignó que la sangría en las embarazadas provocaba el aborto, estando en el día demostrado racional y experimentalmente, que es en ocasiones el medio más seguro de *prevenirle*; y que si hombres de esta talla tropezaron, bien podemos caer nosotros, *viles pulli nati infelicibus ovis*.

PASCUAL CANDELA Y MIRALLES.

Gerindote 15 de Diciembre de 1875.

PRENSA MEDICA.

La ergotinina.

No há muchos días dimos cuenta á nuestros lectores del descubrimiento que M. Tanret hiciera de este nuevo alcaloide: deber nuestro es, pues, el indicar hoy las operaciones que son necesarias para extraerle del cornezuelo de centeno, lo cual haremos siguiendo á M. E. Ferrand en el artículo que inserta un colega de la vecina República.

Reducida á polvo grosero, dice el profesor que acabamos de citar, cierta cantidad de cornezuelo, se la trata dos veces por el alcohol de 86° hirviendo, de manera que el líquido que se obtenga represente dos veces el peso de la materia primera. Se saca, por destilación al baño de maria, todo el alcohol empleado, y el residuo, después del enfriamiento, se descompone en tres partes: una capa grasosa que sobrenada, un líquido extractivo, y la resina que se ha depositado en el fondo. Separada esta última parte, se lava con éter, y el líquido acuoso rápidamente filtrado, y la materia grasa que se encierra en un frasco tapado, se trata sucesivamente para extraer el alcaloide.

La materia grasa se disuelve en el éter que ya sirvió para lavar la resina, siendo necesarios 250 gramos para tratar los productos de un quilógramo de cornezuelo de centeno. Se añade ácido sulfúrico á la solución filtrada y el todo se agita varias veces; la ergotinina pasa al líquido acuoso en estado de sulfato, y este, filtrado y lavado con éter, se trata por un exceso de potasa y se agita con el cloroformo. Puesto en libertad el alcaloide, pasa al cloroformo, que sólo resta evaporarle al abrigo del aire.

Una parte ha quedado en el líquido extractivo y esta requiere otro tratamiento. Se la destila primero al baño de aceite en una atmósfera de hidrógeno, para separar las últimas porciones de alcohol, y cuando se juzgue que todo este ha desaparecido, se introduce en la retorta un ligero exceso de carbonato de potasa, y se continúa la destilación después de haber cambiado el recipiente. En cuanto adquiere el residuo cierto grado de concentración, se diluye en agua hirviendo y se destila de nuevo.

Los líquidos que se condensan son también, como luego se verá, de bastante importancia. Ahora sólo nos ocupamos de la preparación del producto principal.

El residuo siruposo que al final se obtiene, se trata exactamente como lo fué la materia grasa: se emplean sucesivamente el ácido sulfúrico diluido, la potasa y el cloroformo.

Hemos dicho que este último vehículo, evaporado al abrigo del aire deja depositar la ergotinina. Pero, ¿en qué estado? M. Tanret dice que es un cuerpo sólido y fijo, pero no si cristalizado ó amorfo, lo cual hace suponer que sea esto último. Posee en alto grado todas las propiedades de los alcaloides: reacción alcalina, precipitación por el ioduro doble de mercurio y de potasio, por el ioduro iodurado de potasio, por el ácido fosfo-molibdico, por el tanino, por el cloruro de oro y por el de platino. Es soluble en el alcohol, en el éter y en el cloroformo y se altera al contacto del aire con singular facilidad. En contacto también con el ácido sulfúrico medianamente concentrado, toma—y esta es sin duda la reacción más característica—un color amarillo rojizo que pronto se convierte en violeta azul intenso; pero si el alcaloide ha estado breves instantes espuesto al aire, ya no se verifica esta reacción. El líquido extractivo, destilado con un exceso de potasa ó sosa cáustica, dá muy poca ergotinina, pero en cambio mucha *metilamina*, que parece resultar de su descomposición. En contacto del aire, los álcalis cáusticos pueden llegar á reducir toda la sustancia á vapores amoniacales.

Facilmente se concibe que el estudio de la ergotinina en tales condiciones no puede haber sido muy completo. Por esta razón nada ha dicho M. Tanret acerca de su composición elemental y de sus propiedades fisiológicas. Hasta ahora, pues, este alcaloide es un cuerpo curioso, cuyas

aplicaciones no se pueden preveer. Si es difícil que llegue á descubrirse una combinación que asegure su estabilidad y permita utilizarle en experimentos sucesivos, no lo es menos que se hallen en este principio definido, que se aproxima mucho en apariencia á los amoniacos compuestos, las propiedades tan preciosas y notables del cornezuelo de centeno.

M. Tanret indica también la existencia de una materia, que se disuelve en el cloroformo y parece ser un alcaloide volátil, en los productos de la destilación del líquido extractivo mezclado con el carbonato alcalino. Su olor es muy penetrante y se convierte prontamente en resina al contacto del aire; hasta el día, sin embargo, la pequeña cantidad de que ha podido disponer dicho profesor no le ha permitido hacer de ella un estudio más completo.

Un cisticerco en el cerebro.

Nadie ignora en el día que ciertos casos de muerte que se creyeron ocasionados por el virus lísico, reconocieron por verdadera causa procesos patológicos bien distintos. A esta clase, pues, pertenece el siguiente hecho que han publicado los periódicos extranjeros, y que no dudamos será leído con gusto por nuestros habituales lectores.

El 28 de Febrero del pasado año, ingresó en el hospital de Praga una señora de 52 años de edad, que nueve meses antes había sido mordida, en el labio superior y en la frente, por un perro cuyo estado de salud se ignoraba. Desde tres días antes de su entrada en dicho establecimiento, no podía tragar, rehusaba toda especie de alimento y era acometida de calambres si se esforzaba en deglutir. Sin contestar á ninguna de las preguntas que se le hacían; sentada en la cama, con la cabeza inclinada y los ojos cerrados, su fisonomía era el retrato de la más completa estupidez. Sus labios daban paso á cierta cantidad de saliva, y si se soplabá sobre su cara se desarrollaban calambres en forma de sollozos, quedaban abiertos los párpados, la saliva era más abundante, los sonidos que su órgano vocal producía inarticulados, y la inspiración entrecortada.

Al decirle que sacara la lengua ó que bebiera, sobrevinían sollozos, y si se instilaban algunas gotas de líquido en la boca, las arrojaba mezcladas con abundante saliva.

La radial daba 140 pulsaciones por minuto, los ruidos del corazón eran normales y las tentativas de percusión ocasionaban verdaderos accesos nerviosos: las pupilas estaban dilatadas y apenas producían en ellas impresión los rayos luminosos.

A las tres horas de estar en el hospital, la enferma, con voz débil y entrecortada, dijo que ya no sufría, que sólo la dolía la cabeza, que tenía hambre y sed, y otras cuantas cosas á este tenor. Los sollozos se reprodujeron cada vez que se intentó darle de beber: bastaba el tocar su mejilla con un dedo, ó la conjuntiva con una cabeza de alfiler, para que sobrevinieran los calambres, con la particularidad de que estos fenómenos no aparecían si se tocaba cualquiera otra parte del cuerpo. Pasó la noche bastante tranquila, pero á la mañana siguiente sobrevinieron vómitos; casi se abolió la sensibilidad, y por fin, al día siguiente murió.

Durante la vida, el Dr. Mascha creyó que se trataba de un caso de rabia, mas la autopsia reveló la verdadera causa del padecimiento. En efecto, hallóse la dura-madre teñida de amarillo; el seno longitudinal lleno de sangre negra y coagulada; las meninges engrosadas, tumefactas ó impregnadas de serosidad; los vasos dilatados, llenos también de sangre; la sustancia cerebral blanda y ocupada por numerosos focos sanguíneos; los ventrículos dilatados por la serosidad que los llenaba; el epéndimo reblandecido en la base del cerebro, inmediatamente por delante del quiasma de los nervios ópticos; sobre la lámina perforada anterior se halló una bolsa piriforme, fluctuante, del tamaño de una avellana grande, y que penetraba algunas líneas en la cisura de Sylvio de la mitad derecha del cerebro. Esta bolsa había producido una depresión de la sustancia cere-

bral, que en este punto se presentaba rubicunda y reblandecida. El examen microscópico del contenido del quiste reveló la existencia del parásito animal que se denomina *cisticerco*. En el bazo y en los demás órganos no se halló alteración alguna.

De los hechos observados durante la corta permanencia de la enferma en el hospital, de lo rápido de su muerte y del examen necroscópico, deduce el Dr. Mascha que aquellos fenómenos fueron debidos á la rapidez con que creció el parásito y á sus movimientos, lo cual se explica tanto mejor, cuanto que el proceso patológico tenía su asiento en las inmediaciones de los centros grises, que deben ser mirados como una de las partes más importantes del cerebro.

La auscultacion del exófago.

En un artículo que ha visto la luz pública en un periódico inglés, el Dr. T. Clifford Allbutt dice, despues de hacer notar la imperfeccion de los medios de diagnóstico de que actualmente puede echar mano el práctico en las afecciones del exófago, que la auscultacion le ha dado en muchos casos excelentes resultados, por lo que cree deben tambien ensayarla otros profesores. Aconseja el ejercitar el oido en un sugeto sano, al que se hace beber en un momento dado un sorbo de agua: el operador aplica el estetoscopio sobre la tráquea, en un punto cualquiera por encima de la fosa supra-clavicular, y de esta manera percibe claramente, durante la deglucion, una especie de zurrido que se aprecia con perfeccion al nivel de la region auscultada. Ese zurrido, que es muy claro en las inmediaciones del hioides, se oscurece á medida que descende el oido hácia los puntos más declives de la region cervical. Por debajo del cartílago ericoides el sonido es bastante más duro y en cierto modo se asemeja á un silbido.

Para explorar la parte inferior del exófago, se coloca el instrumento sobre la columna vertebral, á la izquierda de las apófisis espinosas de las ocho primeras vértebras dorsales. En esta region es tambien oscuro el sonido, pero siempre muy perceptible, y dá la idea de un cuerpo que desciende, produciendo un *glú-glú* especial. Con facilidad podemos darnos cuenta de la rapidéz del paso del líquido ó del bolo alimenticio, aplicando el estetoscopio al nivel del orificio del cárdias y colocando al mismo tiempo un dedo sobre la laringe: la elevacion de este órgano indica exactamente el principio de la deglucion, y por la auscultacion se percibe el momento preciso de su terminacion. Por este medio podemos asegurarnos de que la rapidéz de la deglucion varía algun tanto en los diferentes individuos.

El zurrido exofágico se estiende al lado derecho de la columna vertebral en todos aquellos casos en que el exófago ha sido rechazado hácia ese lado por tumores más ó menos voluminosos.

El Dr. Allbutt hace notar, que casi todas las modificaciones morbosas de la superficie interna del exófago consisten en una disminucion del calibre ó en un trastorno de la contractilidad. Si se trata de una úlcera, de una contraccion espasmódica ó de un tumor, la auscultacion dará á conocer al paso del bolo alimenticio el punto enfermo. De la misma manera se podrá tambien precisar con exactitud el asiento de las lesiones orgánicas, y diferenciarlas de la dis-fagia nerviosa, que no dá lugar á ninguna modificacion sensible en el zurrido normal, tal como lo percibe la auscultacion en el hombre sano.

Tratamiento del reumatismo agudo por el percloruro de hierro.

El Dr. Russell Reynolds viene hace algun tiempo ensayando el percloruro de hierro contra el reumatismo, cuya idea le fué sugerida por los muchos casos que, segun dice, observó de detencion rápida de otras inflamaciones de marcha invasora, tales como la erisipela, la difteria, etc., con

la administracion de este medicamento. Los hechos que hasta hoy ha reunido no son en verdad bastante numerosos para sacar conclusiones positivas, pero sí para legitimar nuevos experimentos.

Dicho señor emplea generalmente la tintura de percloruro de hierro á dosis que varían entre 15 gotas y 2 gramos, que administra cada cuatro horas con ó sin la adicion de 20 ó 30 gotas de glicerina, y á ninguno de sus enfermos les ha producido malestar de ningun género.

De las observaciones de M. Reynolds, que se elevan á 65, acerca del percloruro de hierro en el reumatismo, se desprenden los hechos siguientes:

1.º Disminuye la duracion del período febril, que cesa por término medio antes de que concluya el tercer septenario.

2.º Hace desaparecer más rápidamente el dolor.

3.º Los buenos efectos de este tratamiento se observan lo mismo en los casos graves, en que la temperatura llega á 40º, que en los benignos.

Debe advertirse sin embargo, que de tres casos de *reumatismo hiperpiretico* tratados de esta manera, dos fueron seguidos de muerte y el tercero se mejoró á los diez y siete dias.

4.º Los casos que se complicaron con afecciones cardíacas, el período febril fué de más larga duracion, lo cual parece indicar que en estos no es tan eficaz el medicamento de que hablamos.

5.º Aquellos en que las articulaciones se afectaron gravemente, la temperatura comenzó á descender en los quince primeros dias, resultado que jamás se obtuvo con ningun otro medio de tratamiento.

6.º Si el enfermo se sujetó á la medicacion desde los primeros dias, la temperatura volvió á su tipo normal antes de los siete. Púedese pues, decir, que la fecha en que el paciente se sujeta al tratamiento, determina la duracion de la enfermedad: en dos casos que habian resistido á toda clase de medicamentos por espacio de tres semanas, la mejoría siguió inmediatamente á la administracion del percloruro y la temperatura fué la normal á los tres dias.

7.º El tratamiento es tan eficaz cuando el enfermo ha tenido anteriormente diversos ataques, como cuando es el primero que se combate.

En varios casos se ha observado una notable disminucion del número de pulsaciones en el momento en que la temperatura volvía á su estado normal y despues de este período, pero siempre conservaron la regularidad de su ritmo y su fuerza, y los enfermos nunca acusaron debilidad ni dolor.

DR. RAMON SERRET.

PRESCRIPCIONES Y FÓRMULAS.

La trementina como tópicó en la amigdalitis.

El Dr. S. H. Roberts recomienda en esta enfermedad el empleo de la trementina, de la manera siguiente: toma un pedazo de franela que tenga tres ó cuatro dobleces, la sumerge en agua caliente, y despues vierte sobre un punto de la franela, cuyas dimensiones no pasen de una pieza de á duro, la esencia de trementina; la aplica entonces sobre la region sub-maxilar, y continúa las fomentaciones tanto tiempo como pueda resistirlas el enfermo; en seguida cambia esta franela por otra seca que se deja aplicada, y repite las fricciones de trementina cada dos horas. Con esto sólo dice que ha obtenido resultados que jamás alcanzó con otras sustancias irritantes, tales como la mostaza, la tintura de iodo, el aceite de croton-tiglio, etc.

Aplicaciones locales sobre las encías.

El *Progrés dentaire* dice que el mal estado de las encías puede reconocer causas muy variadas, estados generales que es preciso hacer desaparecer por los medios que estén para cada uno de ellos indicados; mas como tópicos, en los casos en que las encías sangran al menor contacto, recomienda una de las preparaciones siguientes:

1. ^a	Acido tánico.. . . .	4 gramos.
	Clorato potásico.. . . .	8 »
	Miel rosada.. . . .	30 »
	Agua hirviendo.. . . .	500 »
2. ^a	Borato sódico.. . . .	8 gramos.
	Glicerina.. . . .	30 »
	Infusion de rosas.. . . .	120 »
3. ^a	Tintura de guayaco.. . . .	30 gramos.
	Bicarbonato de sosa.. . . .	10 »
	Miel rosada.. . . .	30 »
4. ^a	Acido fénico.. . . .	2 gramos.
	Glicerina.. . . .	60 »
	Miel rosada.. . . .	30 »

Tratamiento del muguet.

Debe cuidarse especialmente de la limpieza de los niños y de su alimentación; los caldos y las sustancias feculentas son de digestión muy difícil; el ejercicio, el aire puro y las demás prescripciones higiénicas completan la profilaxia; el tratamiento local, cuando el estado general es bueno, debe consistir en pasar por las partes enfermas un pincel empapado en el siguiente colutorio:

Glicerina pura.. . . .	30 gramos.
Borato de sosa.. . . .	10 »

El borato puede reemplazarse por 5 gramos de alumbre.

Cuando el muguet es abundante, es conveniente añadir irrigaciones intra-bucles con agua de Vichy ó con coccimiento de ratania.

Bretonneau dice haber obtenido buenos resultados con los calomelanos asociados al azúcar en polvo y á la dosis de 0,25, tres ó cuatro veces al día.

Trousseau empleaba los colutorios que á continuación se reproducen:

Borato de sosa.. . . .	} aa 15 gramos.
Miel rosada.. . . .	

ó bien:

Clorato de potasa.. . . .	5 gramos.
Miel rosada.. . . .	15 »

Pero si la mucosa se encuentra enrojecida y seca, debe preferirse como escipiente el jarabe de ratania á la miel rosada:

Alumbre.. . . .	5 gramos.
Borax.. . . .	} aa 15 »
Miel rosada.. . . .	

En los casos rebeldes debe cauterizarse con sulfato de cobre ó nitrato de plata en cilindro ó en disolución concentrada (7 por 100).

M. Emile Vidal limpia la mucosa con un lienzo áspero y luego baña las partes afectas con licor de Van-Swieten puro ó mitigado con leche.

Sée, después de friccionar como aquel la mucosa, la lava con

Glicerina.. . . .	40 gramos.
Almidon.. . . .	} aa 50 centigramos.
Borax.. . . .	

No debe olvidarse que el muguet se produce muchas veces á consecuencia de un estado general que debe combatirse levantando las fuerzas por medio de los tónicos. Contra la enteritis que le acompaña, se emplearán los enemas emolientes ú opiados y las cataplasmas laudanizadas.

PARTE OFICIAL.**REAL ACADEMIA DE MEDICINA DE MADRID.**

Discursos pronunciados en la inauguración de las sesiones de la Real Academia de Medicina de Madrid, en el año de 1876, por el Dr. D. Matias Nieto Serrano, Secretario perpétuo, y el Dr. D. Basilio San Martín, Académico numerario de la misma.

Señores: el resumen de las tareas de esta Real Academia en 1875 dá por resultado un cuadro análogo al de los años anteriores, si no tan rico y variado como fuera de desear, lo suficiente al ménos para acreditar la firmeza con que procura la Corporación el exacto y puntual cumplimiento de sus propósitos. Sus trabajos literarios han consistido principalmente en discusiones académicas y consignación de hechos y novedades interesantes.

Habia quedado pendiente el año anterior la resolución del tema relativo á la importancia y curabilidad de la albuminuria en los niños. Examinado bajo los aspectos anatómico, fisiológico, patológico y terapéutico, y habiéndose recordado por algun señor académico la necesidad de tener en cuenta la autonomía de la vida normal y aún la morbosidad, para el conocimiento de la enfermedad y su método curativo, vino á preponderar en la discusión un espíritu igualmente apartado de un empirismo ciego y de un racionalismo impertinente. Lo positivo es, segun se comprende fácilmente, que en las altas regiones de los principios, todas las teorías tienen su razón de ser y ninguna logra asentarse exclusivamente; por lo cual todo el problema de la práctica consiste, no en alcanzar una fórmula *à priori* que se aplique uniformemente á todos los hechos, pretensión absurda, y contraproducente, sino en saber *hasta qué punto* se realizan las hipótesis especulativas, á menudo contradictorias, y en ir reduciendo el campo de lo que se ignora, mediante la observación de hechos cada vez más numerosos, que elevados á la categoría de leyes, constituyen el organismo de las ciencias experimentales.

Los debates acerca de la albuminuria en los niños han llevado este camino, y después de consignar cuanto se alcanza hoy en patología y en terapéutica respecto del particular, han propendido á dirigir los ánimos en el doble sentido de la observación clínica inmediata, de la inspiración artística individual, y del estudio y meditación prolija de los datos físicos y químicos, anatómicos y fisiológicos, que son capaces de difundir alguna luz sobre el campo que se explora.

Agotada esta materia, pasó la Corporación á tratar de otro punto por demás interesante, cual es la oportunidad de la administración del cornezuelo de centeno durante el parto. Desenvolvióse este tema, como era de suponer, con la prudencia y precisión que son propias de un cuerpo científico donde se reconocen y avaloran, para aprender á dominarlas, las dificultades de la práctica. El cornezuelo, se ha dicho, es un despertador de las contracciones uterinas, que no debe administrarse sino en las circunstancias y condiciones en que su acción se ejerce con utilidad inmediata y sin peligro, que es heroico en ocasiones dadas, y del cual no se debe abusar; conviene principalmente, para contener las hemorragias relacionadas con la gestación, el parto y el puerperio. Todo esto en general parece trivial y óbvio, y sin embargo, nunca está demás repetirlo. Pero el mérito principal de los discursos dedicados á exponer tal doctrina, se debe buscar en los pormenores, en los perfiles, digamoslo así, del cuadro comun, que en su fondo es invariable, pero admite inagotable variedad de rasgos, que le prestan animación y vida, haciéndole pasar de lleno desde la esfera de las generalidades al terreno experimental.

Hánse mostrado á la verdad algunas disidencias, apareciendo unos mejor dispuestos á favor del medicamento, y rechazándole otros con notable insistencia; mas ni tal dis-

cordia pasó nunca de los razonables límites en que existe siempre respecto de todo punto discutible, acreditando la libertad de la inteligencia, ni ha logrado prevalecer sobre la tendencia, más pujante, á refundir las tesis contradictorias en un sistema concreto, en un organismo armónico.

Con motivo de una interesante Memoria que nos fué remitida por un celoso corresponsal extranjero, se ocupó la Academia largo tiempo en dilucidar las cuestiones más ó menos relacionadas con la trasplantación de los tejidos y especialmente la de porciones de hueso. Nada ha visto la Corporación de maravilloso en este proceso regenerativo, en virtud del cual la economía, que constantemente se asimila materiales extraños á su composición, se apropia y conserva una parte orgánica completamente formada. La generación continua que constituye la vida produce partes diversas, dependientes de su unidad y capaces en ocasiones, como sucede á menudo en los vegetales, de vivir por sí independientemente si se las coloca en condiciones convenientes... ¿Por qué los órganos que así se engendran no habian de poder, una vez engendrados, continuar siendo parte del organismo de que se separaran momentáneamente? Así vemos que la sangre, el epidermis, la esquirola huesosa y aún ciertos fragmentos de órganos más complicados, pueden volver á la vida común después de rotos los lazos que con ella los unian; fenómeno análogo, aunque más radical y extraordinario, á la reunión de los huesos fracturados y á la cicatrización de las heridas.

Era, pues, natural que los académicos entraran con este motivo en amplias consideraciones sobre la formación de los tejidos, descendiendo hasta el examen de los procesos celulares que realizan y diversifican esta función del individuo viviente. Los modernos estudios histológicos han ensanchado grandemente el campo de la observación experimental de las generaciones rudimentarias, y tanto por lo curiosos que desde luego son estos datos, como por la utilidad que pueden aportar á la clínica, convenia registrarlos y someterlos al crisol de la discusión.

No es ciertamente el organismo una aglomeración de células, como no es la sociedad la juxtaposición de los ciudadanos; es el orden que aparece en la multitud como ley que la rige; es una armonía primitiva y autonómica; es la realización de aquel principio, que cada cual encuentra dentro de sí propio, más general y comprensivo que su persona, autoridad á que se somete y origen de su libertad, según el aspecto bajo el cual se le considera; mas con todo, la célula representa por sí misma, dentro de sus reducidos límites, la gran vida común; es el elemento fisiológico del animal, y suministra datos que amplifican y consolidan la ciencia, con tal que por fijarse en ella, que es la parte, no se caiga en el desconocimiento del todo, ni se la confunda con ese mismo todo, *coordinado* y no simplemente *subordinado* á sus elementos, coetáneo y no posterior, concausa y no puro efecto ó resultado de la función á que preside.

Atendidas estas consideraciones, que dan á los elementos histológicos su verdadera importancia, fueron sin duda interesantes las sesiones que dedicó la Academia al estudio y crítica de las doctrinas histológicas, especialmente en lo que se relacionan con la fisiología y patología del esqueleto, con la consolidación de las fracturas, y con lo que pudiera llamarse en cirugía autoplastia ósea ó intervención terapéutica de esquirolas artificiales.

Otra consideración se hizo notar en este debate, y fué la tan conocida, pero muchas veces olvidada, de la acción curativa que en multitud de circunstancias ejercen las fuerzas naturales abandonadas á sí mismas.

Siempre ha consagrado la Corporación una atención especial al estudio de las enfermedades reinantes y de las constituciones epidémicas, del cual se obtienen datos utilísimos, no solamente para la historia patológica de la humanidad, sino también para la preservación y curación de los males en épocas determinadas. En el año último se propuso la comisión encargada especialmente de esta tarea, llevarla á cabo con mayor celo, procurando ilustrarla mediante la discusión. Ha empezado por dar luminosos y eruditos

informes, cuyos datos, ampliados en el público debate, podrán utilizarse para definir cada vez más las relaciones, no necesarias y fatales, pero sí naturales y frecuentes entre las vicisitudes atmosféricas y la patología y terapéutica humanas; así como también los cambios, digámoslo así, caprichosos y sin más ley que la autonomía peculiar de todo lo que pertenece al reino viviente, que van sufriendo las epidemias en el transcurso de las edades.

También ha escuchado este año la Academia con vivo interés la exposición de algunas cuestiones antropológicas, de las que más ocupan la atención de los sábios y que han sido objeto de discusión en el último Congreso de Stokolmo. Son efectivamente muy propios para escitar la curiosidad científica, los datos que se van descubriendo, relativos á los orígenes de la población europea, á los túmulos de la primera edad de hierro, á la flora cuaternaria fósil, y tantos otros hallazgos debidos á la perseverancia y á la perspicacia de los exploradores contemporáneos, y que pueden contribuir en gran manera á la formación de los anales del mundo y de los seres que le pueblan.

La medicina no sería una ciencia, sería poco más que una industria, si no se relacionara con todos los demás estudios en que figura el hombre como agente ó como materia de investigación. No por ocuparse del cuerpo y del individuo, deja de saber que estos son elementos que pertenecen á un todo, del cual reciben no menos luz que la que le devuelven realizada con variedad de tintas en inagotables pormenores.

En otras sesiones se han leído y discutido dictámenes sobre el alcoholismo, sobre las propiedades de la planta llamada salvia chia, etc., y se ha dado cuenta de casos curiosos de anatomía patológica, de operaciones y de varias enfermedades.

Si bien el vicio de la embriaguez, con todas sus fatales consecuencias, no es al parecer en los países meridionales, y principalmente en España, tan arraigado y funesto como en el Norte, todavía conviene llamar repetidamente la atención de los médicos y de los gobiernos sobre esta llaga social, que no menos pertenece al dominio público que al privado, y cuyo conocimiento interesa, tanto para la curación aislada de los individuos, como para la curación colectiva que al Estado corresponde fomentar y dirigir. Los excitantes alcohólicos moderadamente usados son un buen recurso contra el abatimiento y el dolor; la misma terapéutica los utiliza en muchos casos, mas por lo mismo se prestan al abuso, cuyas dolorosas consecuencias son de todos conocidas. Contribuyendo á mantener á flote, entre otras, tan importante cuestión, no deja la Academia de prestar algún servicio á la ciencia.

Entre los útiles descubrimientos que sin duda alguna hace á menudo la terapéutica, figuran no pocos que pudieran calificarse de apócrifos por cuanto se refieren á medios curativos, ni tan nuevos como se supone, ni tan eficaces como se asegura. En esta categoría puede incluirse sin reparo la planta exótica llamada salvia chia, acerca de la cual pidió el Gobierno que informara esta Corporación para poner en claro su verdadera importancia terapéutica.

Las comunicaciones prácticas más interesantes que se han hecho á la Academia, han sido: la de un tumor encefaloide, desarrollado en el cuello pocos meses después de la ablación de un pequeño epiteloma de la lengua, viniendo á demostrar las relaciones que existen entre estas dos formas de degeneración de los tejidos; la de un cálculo urinario, formado en una joven alrededor de una aguja de las que se usan para la cabeza, y monstruosidades notables por falta de desarrollo del maxilar superior en los animales.

Las sesiones de gobierno se han consagrado á asuntos de naturaleza análoga á los de años anteriores, y enumerarlos prolijamente sería incurrir en repeticiones enojosas.

Los informes de medicina legal han sido los más numerosos, y entre ellos se han contado casos de heridas, de envenenamientos, y no pocas cuestiones sobre aptitudes individuales para el servicio militar. El voto de la Academia ha servido en un caso para libertar á un profesor

de la nota de imprudencia grave de fatales consecuencias, con que le amenazaba la opinion pública, impulsada por informes poco meditados. En más de un caso ha pronunciado la Corporacion severos pero justos fallos, relativos á los reconocimientos periciales para el ingreso en el ejército, y en todas las demás circunstancias sus dictámenes han podido servir para ilustrar puntos oscuros, facilitando el más puntual cumplimiento de las leyes.

Al Gobierno se han elevado informes relativos al mérito de varias obras científicas, al contraído con arreglo á la ley por profesores que aspiraban á obtener el honroso distintivo del comportamiento heroico durante las epidemias, y sobre todo á diversos puntos relacionados con el fomento y progresos de la vacunacion.

El Instituto de vacunacion, recién establecido en Madrid con el principal objeto de conservar y propagar el virus vacuno en la misma especie animal de donde se le estrajo primitivamente, habia empezado á dar resultados, que el Gobierno creyó oportuno someter á un detenido estudio, poniendo al efecto la citada institucion bajo el amparo y direccion de la Academia. Ya la Comision nombrada al efecto ha tomado á su cargo la experimentacion en grande escala, y ha elevado informes á la superioridad, dando cuenta del resultado de sus observaciones, que se propone completar en breve tiempo, hasta consignar, en definitiva, el orden que más convenga para asegurar en España la conservacion y eficacia del precioso preservativo de las viruelas, disminuyendo y encerrando en exiguas proporciones los extragos de este tremendo azote de la humanidad. Pocas empresas podrá haber más beneficiosas y dignas de todo género de esfuerzos, que la encomendada á la Academia de fomentar y propagar los beneficios de la vacunacion, y convencido de ello este cuerpo científico, no perdonará medio de corresponder dignamente á la confianza en él depositada por el Gobierno y por el público.

Varios profesores nacionales y extranjeros han sometido al juicio de la Corporacion el fruto de sus trabajos; y entre los descubrimientos que pudieran ser útiles y cuyo valor apreciaran las secciones respectivas, citaremos el método para la curacion radical de las hernias, practicado por el Sr. Egea y muy bien recibido ya por algunos cirujanos que han tenido ocasion de ensayarle. Otros procedimientos operatorios, obras ó instrumentos, se hallan confiados al estudio de las secciones y comisiones.

Con motivo del generoso legado que de su biblioteca particular hizo á la Academia el difunto socio, de grata memoria, D. Quintin Chiarlone, despues de recibido este obsequio con la gratitud y aplauso que su importancia reclama, se ha acordado conferir á los individuos de la Corporacion que por análogo concepto, ó de cualquier otra manera, se recomienden á la consideracion de sus compañeros y amigos, los honores póstumos de consignar sus nombres en sitio visible, donde sirvan para recuerdo de sus merecimientos y de consuelo y estímulo á los que sobrevivan. Una de las pruebas más fehacientes que puede dar el hombre de su divino origen, es este poder que tiene de sobreponerse hasta cierto punto á la fatalidad y á la muerte, eternizando en el mundo del espíritu las buenas obras, que en el mundo de la naturaleza arrastra y sepulta incesantemente el impetuoso torbellino de los tiempos.

(Se continuará.)

MONTE-PIO FACULTATIVO.

SECRETARIA GENERAL.

ANUNCIO DE PENSION DE JUBILACION.

D. Vicente Civera, socio de este Monte-pío, solicita la pension de jubilacion por no poder ejercer su facultad.

Lo que se publica para conocimiento de la Sociedad y á fin de que si algun interesado tiene que manifestar alguna circunstancia que convenga tener presente, lo verifique re-

servadamente y por escrito á esta Secretaría general, calle de Sevilla, núm. 14, cuarto principal.

Madrid 24 de Enero de 1876.—El Secretario general, Esteban Sanchez de Ocaña. (3)

ANUNCIO DE PENSION DE VIUDEDAD.

Doña Antonia Clarac y Aladren, viuda del socio D. Isidoro Ortega, solicita la pension de viudedad.

Lo que se publica para conocimiento de la Sociedad y á fin de que si algun interesado tiene que manifestar alguna circunstancia que convenga tener presente, lo verifique reservadamente y por escrito á esta Secretaría general, calle de Sevilla, núm. 14, cuarto principal.

Madrid 24 de Enero de 1876.—El Secretario general, Esteban Sanchez de Ocaña. (3)

VARIEDADES.

Parte correspondiente al mes de Diciembre, que los profesores de medicina del Hospital general elevan á la Excm. Diputacion provincial.

Excmo. Sr.: El mes de Diciembre ha sido notable por la constancia é intensidad de los frios que se han experimentado. El tiempo fué constantemente seco, y la mayor parte de los dias despejados y serenos, siendo muy pocos en los que se presentó alguna niebla. Las lluvias escasearon tambien, reinando una calma constante; pues los vientos fueron insensibles aunque siempre inclinados al N. y N. E.

El termómetro llegó á descender hasta 10° bajo cero, y muy pocas mañanas dejó de señalar la temperatura de 0°. La presion atmosférica ofreció tambien algunas variedades; en su mayor altura llegó á 0'717 milímetros, y en los dos únicos dias en que llovió abundantemente bajó hasta 0'698 milímetros.

El otoño terminó como habia principiado, dominando en él la sequedad y el frio hasta el intenso grado que dejamos referido.

Las enfermedades agudas que predominaron fueron las fiebres catarrales y la viruela, habiéndose observado esta con más frecuencia que aquellas, y ofreciendo en la mayoría de los casos una gravedad imponente, ya por los fenómenos adinámicos y tifoideos que la acompañaban, y ya tambien por la forma hemorrágica, que solia adquirir; sin embargo, los auxilios terapéuticos empleados en su tratamiento han triunfado en la mayor parte de los casos, determinando un resultado satisfactorio. No faltaron tampoco erisipelas, pneumonias, pleuritis y afecciones del encéfalo, desórdenes del sistema nervioso y reumatismos articulares, en verdad, estos poco numerosos relativamente á la estacion y á las condiciones meteorológicas observadas. Las fiebres intermitentes han sido muy raras, y puede decirse que han desaparecido por completo.

Las enfermedades del aparato respiratorio formaron la mayoría de los padecimientos crónicos, siendo muy frecuentes los catarros de este género, las afecciones asmáticas, las pleuresías y las pneumonias antiguas, todas las cuales se agravaron mucho, sobre todo las tisis que terminaron con harta frecuencia funestamente. Tambien se presentaron muchos reumatismos, parálisis de varios géneros, diferentes lesiones cerebrales, afecciones profundas del órgano central de la circulacion y otras diversas dolencias, exacerbadas por la influencia estacional.

Entraron en las salas de Medicina del departamento de hombres 236 enfermos, salieron 193, y fallecieron 51: en las enfermerías de mujeres entraron 443, tomaron alta 243, y murieron 71, y en las de niños hubo 8 entrados, 6 altas y 3 muertos; componiendo un total de 687 entrados, 442 altas y 125 fallecidos.

Llama la atención el esceso que se advierte en la concurrencia de enfermas al Hospital, sobre la que corresponde á los hombres: tambien el número de entrados en el mes de que se trata escede bastante al que hubo en el anterior. Corresponde á las enfermedades agudas 373 entrados, 25 altas y 57 defunciones, y á las enfermedades crónicas 244 entradas, 116 altas y 64 fallecimientos.

La relacion de los muertos con los entrados fue 19,07 por 100, proporcion más favorable que la obtenida en Noviembre; de modo, que á pesar de haber sido más considerable el número de acojidos y de haber aumentado la existencia en las enfermerías, el carácter de las dolencias fué menos pernicioso en Diciembre que en el mes anterior.

Madrid 27 de Enero de 1876.

GACETA DE LA SALUD PÚBLICA.

Estado sanitario de Madrid.

El barómetro ha oscilado durante esta semana entre las cifras de 709'83 y 699'53, y el termómetro entre 11°,2 y 4°, reinando los vientos N., N-E., E., N-E. y S-O.

Las enfermedades agudas no han sufrido notables variaciones desde nuestro estado anterior, si se exceptúa el carácter marcadamente congestivo que muchas de ellas han revestido, determinando complicaciones en las ya establecidas, y dando lugar á la presentacion de algunas congestiones cerebrales, pulmonías, hepáticas, etc., así como á hemoptisis, hemorragias cerebrales, hematemesis, flujos hemorroidales, etc.

Las bronquitis, pneumonias, pleuritis, fiebres catarrales y gástricas han disminuido, así como los reumatismos, aliviándose las manifestaciones de sus localizaciones cardiacas.

La mortalidad ha aumentado con relacion á la anterior semana, correspondiendo el mayor número de defunciones á las enfermedades reinantes.

Cólera y peste.

Aunque se temia que los peregrinos siriacos hubieran llevado el cólera á Arabia en su último viaje á la Meca, por causa de los estragos que el año de 1874 hizo en Siria, ha sido bueno hasta ahora el estado sanitario en el Hedjar, gracias á las precauciones adoptadas en los lugares de desembarco de los peregrinos, y sobre todo á las interdicciones opuestas por varios gobiernos para evitar los riesgos de este viaje.

Por causa de tales dificultades fué relativamente muy corto el número de peregrinos llegados á Djeddah, pues que no ha pasado de 12.369. La administracion sanitaria de Egipto acaba de decretar un reglamento particular para el transporte de los peregrinos que van al Hedjaz por Egipto.

—Entre tanto acaba de manifestarse nuevamente la peste en Mesopotamia, y segun *The Lancet*, no deja esto de causar cierta inquietud en Inglaterra, por haberse observado algunos casos en los puertos de la Gran Bretaña. El azote ha aparecido en lugares situados al norte de las principales ciudades invadidas en 1867, 1873, 1874 y 1875, es decir, en las vías que establecen comunicacion entre la Mesopotamia y la Siria.

CRÓNICA.

Un testimonio de gratitud. Le debemos muy cumplido á D. Francisco Fernandez y Gonzalez, uno de nuestros constantes suscritores que ha fallecido hace poco, dejando encargado que se hiciera despues de muerto su suscripcion á *EL SIGLO MÉDICO*. ¡Qué ejemplo! ¿Cuántos miles de médicos habrá que pasan su vida entera sin suscribirse á periódico alguno? Descanse en paz nuestro honrado suscritor.

Médicos senadores. Han sido elegidos senadores en Francia MM. Robin y Bonnet y Claudot, republicanos, y M. Cazalas, monárquico.

Longevidad de los médicos ingleses. Si bien no puede negarse que la clase médica es de las que alcanzan una vida media más reducida, es lo cierto no obstante que en ella no escasean los ejemplos de longevidad. Buena prueba es de esto la siguiente noticia de la edad á que han fallecido algunas de las celebridades médicas que ha perdido Inglaterra el año anterior. James Dawson 96 años; Peter Labtram, médico de la reina, 86; Stanley Ireland, 96; Arturo Helsham, 90; Sir Carlos Locock, comadron de la Reina, 77; Willam Beathe, 82; Gregor Webster, 89; Tomás Paget, 79; Andrés Morison, 89; Willam Macdonald, 84; Henrique Franklin, inspector general de los hospitales, 89, y James Snow, 96. La vida del médico debe ser en la Gran Bretaña mucho más desahogada y cómoda que en España.

Una sordo-muda embarazada. En una clínica de París ha sido admitida una sordo-muda que está embarazada, habiendo tenido ya seis hijos de su matrimonio con otro sordo-mudo. Uno de los hijos vive, y oye y habla perfectamente.

Congreso periódico internacional de ciencias médicas.—El domingo 9 de Setiembre de 1877 se inaugurará en Ginebra la quinta sesion de este Congreso. La comision organizadora, cuyo presidente es el Sr. Vogt, recibirá hasta 1.º de Junio del presente año todas las comunicaciones que se le dirijan, relativas á este Congreso y á las cuestiones que en él convenga dilucidar. La lengua oficial será la francesa.

Asociacion médico-farmacéutica española.—El Sr. D. Francisco Iñiguez, tesorero de la Junta de partido de Madrid, nos recuerda que en 14 de Noviembre de 1874 existia en su poder una cantidad que se acordó repartir entre los asociados de esta localidad, y que siendo muchos los que no se han presentado á recoger sus cuotas, desea llamemos la atención hácia este punto, pues no le conviene conservar por más tiempo dicha suma, por más que no sea de gran consideracion. Acudan pues, y no sean morosos, á percibir lo que les corresponda los profesores aludidos.

¡Qué crueldad! Los periódicos franceses se han ocupado estos días de un hecho, que revela una vez más los reprochados medios á que apelan los mendigos para escitar la compasion del público. Una mujer de bastante edad, con un niño de dos años en sus brazos, se sentaba frecuentemente en el pórtico de una de las iglesias de aquella capital, para demandar limosna. La pobre criaturita, que llevaba vendados los ojos, daba gritos lastimeros que llamaban la atención de los transeuntes. Acercóse un médico, y preguntada la cruel mujer por la causa de aquellos, contestó que su hijo tenia cataratas. Rogóla que le quitara el vendaje; resistió, y obligada al fin, vióse que el niño tenia en cada ojo una cáscara de nuez y una telaraña. Transportado al Hôtel-Dieu, se creía fácil que perdiera la vista. Juzgamos inútiles toda clase de comentarios.

Oposiciones. Terminadas las que á la cátedra de Patología general, vacante en la Facultad de Medicina de Valladolid, se estaban verificando, el tribunal ha acordado no proveerla en ninguno de los señores que á las mismas se presentaron.

Buenos premios. Entre los varios que la *Academia de ciencias* de París se propone adjudicar durante los años 1876, 77, 78, 79, 80 y 83, figuran tres de diez mil francos cada uno para las obras que más hayan contribuido á los progresos de la fisiología, de la física y de la química, y otro de cien mil para el que descubra el medio de curar el cólera asiático. ¡Animo, pues, y á trabajar, lectores, que la recompensa no es despreciable!

Los dientes de la próxima generación. Habiendo observado M. Oakley Coles que los habitantes de los países que hacen uso de la harina sin cerner tenían una dentadura inmejorable, y que sus huesos eran más fuertes, aconseja á las mujeres en cinta, para bien de las próximas generaciones, que todo el pan que coman esté amasado con esa harina, que les suministrará las sales térreas necesarias para el desarrollo del sistema óseo del sér que lleven en su seno.

Apertura. Hace unos días se verificó la del *Ateneo propagador de ciencias naturales*, leyendo el discurso inaugural el socio D. Salvador Calderon. Presidió el acto, nuestro apreciable amigo y compañero en la prensa D. Rafael Ulecia, recientemente nombrado para tal cargo. Felicitamos á la Sociedad y á su digno presidente.

Junta general. Hoy domingo, á la una de la tarde, celebra la *Sociedad Histológica*, en el local del Instituto Oftálmico, junta general. La inauguración de tan brillante Academia no se hará esperar, según nuestras noticias, mucho tiempo, pues están ultimándose los trabajos para completar la organización de los laboratorios de la Escuela práctica, que es lo que ha motivado el que antes no se verificara aquella.

Triste noticia. Según un telegrama recibido de París por un colega noticiero, el célebre Regnault ha sido víctima de un acceso de locura en una sesión de la Academia de Ciencias. Si el estado del eminente químico no se mejora, como es de desear, habrá perdido la ciencia uno de sus más entusiastas y laboriosos hijos, que por fortuna ha dejado tras de sí obras bastante notables para que su memoria no sea pasajera, y su nombre se vea respetado por los amantes del saber.

¡Qué fortuna! Los franceses, que con tan buen juicio aprecian las cosas de España, han encontrado por fin una cosa nuestra que aplaudir: es esa cosa el famoso decreto en cuya virtud se ha creado la carrera de *cirujano-dentista*. Hemos leído los elogios que algunos periódicos tributan á tan peregrina mejora, y, la verdad... *nos ha causado risa*. «La España, dicen con tal motivo, sigue modificando de una manera feliz los detalles de su enseñanza superior» ¡Progresamos! ¡Progresamos! ¡Habrá quién lo dude? Y no sólo nos aplauden sino que nos envidian...

Amor á... la humanidad. Nada menos que 480 médicos se han inscrito en París para prestar el servicio nocturno que acaba de establecerse. Sobre abundar los médicos allí, parécenos que no han de abundar menos las necesidades. ¡Como en todas partes!

Ovacion político-científica. El martes de la semana anterior se organizó en la Facultad de París una ruidosa manifestación, para saludar con extraordinarios aplausos á Mr. Robin quien, según decimos en otro lugar, acababa de ser elegido senador. Y en efecto, recibió una ovacion estrepitosa, prorrumpiendo la muchedumbre que llenaba el grande anfiteatro de la Facultad de Medicina, en vivas á Mr. Robin y á la república, y en voces de fuera Dupanloup. Después que el profesor calmó á su manera aquella tempestad, dió su lección sobre el sistema nervioso; pero á la salida se repitieron los aplausos y las vociferaciones de antes.

Neurología. Ha fallecido el más antiguo de los periodistas médicos de Francia, Mr. Caffé, director por más de 40 años, del *Journal des connaissances médicales*, y muy querido y respetado por su talento y bellísimas condiciones de carácter. Aunque nacido en Saboya y muy amante de su país, consideraba la Francia como una segunda y queridísima patria. La pérdida de sus hijos—entre ellos la esposa de monsieur Cornil, que continúa al frente del periódico,—ha llenado de amargura los postreros años de su vida, abreviando su duración.

Sentimos profundamente la pérdida de tan laborioso y digno periodista científico. Sus exequias se celebraron en Chambery el 25 de Enero, concurriendo á ellas un gentío inmenso. Ha legado á la ciudad su posesión patrimonial de Cognin; á la Academia de Saboya, 25.000 francos para un premio trienal, y á la caja de pensiones de los médicos de Francia, 20.000 francos. De esta suerte ha acreditado en sus disposiciones testamentarias un ardiente y noble patriotismo, un profundo amor á la ciencia y un vivo interés hacia la profesión.

Atrofia del nervio óptico en el mal de Pott.—Mr. Abadie ha observado un caso de esta naturaleza, y cree que en varios en que se presenta la atrofia de ese nervio sin causa aparente, puede ser sintomática del mal ver-

tebral de Pott, que no aparezca en aquel momento con un cuadro muy manifiesto. Si en esta enfermedad no se han observado más frecuentemente las complicaciones oculares, es, por una parte, porque la lesión ósea ha desaparecido cuando aquellas se presentaron y por otra, porque esa afección no las provoca sino cuanto tiene su asiento en determinados puntos. De todas maneras, en todos los casos de atrofia del nervio óptico debe el práctico averiguar si reconoce este origen, á fin de poder emplear un tratamiento apropiado.

Psoriasis lingual.—M. Trelat ha observado varios hechos que confirman la estrecha relación que une esta afección al epiteloma: un enfermo de 50 años de edad que la padeció en la lengua, fué operado en Londres un año después por un epiteloma lingual, y murió á los pocos meses. Otro caballero, próximamente de la misma edad, presentaba á la vez que un epiteloma de la lengua, la psoriasis extendida á las otras partes de este órgano. En fin, á otro sujeto afecto, desde hacia seis, de psoriasis lingual, estirpó M. Trelat una especie de vegetación que tenía todos los caracteres microscópicos del *noli me tangere*. Otros hechos análogos han tenido ocasión de observar eminentes cirujanos. Sin embargo, nada prueba que la psoriasis y el epiteloma constituyan una misma enfermedad, y lo único que de esto puede deducirse es que aquella, obrando como causa de irritación, provoca el desarrollo de esta última.

VACANTES.

Vacante la plaza de médico-cirujano particular de D. Ramon Perez del Molino, con residencia en el pueblo de Arce, dotada con 8.000 reales anuales cobrados por trimestres y casa habitación con cuarto para su despacho, los que aspiren á obtenerla pueden dirigirse al referido Sr. Molino en su casa de Campogiro (Santander), teniendo presente que la asistencia facultativa se extiende á toda clase de dolencias que ocurran en las personas de los dependientes, criados, obreros, colonos vecindados en el Ayuntamiento de Piélagos y en la casa y dependencias de Campogiro.

Como el objeto de la creación de esta plaza es el proporcionar asistencia facultativa gratuita á todos los dependientes del Sr. Perez del Molino que se hagan acreedores á tal beneficio, se hace extensiva á todos los dependientes y sus familias.

Si fuera de los puntos indicados fuese llamado el facultativo por algun dependiente del Sr. Molino, para asistirle ó en consulta, en este caso asistirá, pero pagándole por aquel que le llamase sus gastos de viaje y asistencia cual corresponde á su clase.

Los aspirantes presentarán unidas á sus solicitudes, certificaciones de los respectivos subdelegados de medicina de los partidos donde hayan ejercido su profesion.

—Por defuncion del que la obtenia se halla vacante la plaza de médico-cirujano titular de esta villa de Tamames, dotada con el sueldo anual de 2.500 pesetas, por la asistencia de unas 300 familias de que se compone este vecindario, cuya cantidad percibirá de fondos municipales, por trimestres vencidos, quedando el facultativo en la libertad de poder contratar con la fuerza de la Guardia civil, de puesto en esta poblacion.

Los aspirantes dirigirán á esta Secretaria municipal las solicitudes acompañadas de los títulos académicos, méritos y servicios especiales que tengan contraídos, en el término de treinta días, á contar desde su insercion en el *Boletín Oficial* de la provincia.

Tamames 6 de Febrero de 1876.—El Alcalde, Lorenzo Peñalvo.

—La de médico y cirujano de Rute; su dotacion 1.400 pesetas. Las solicitudes hasta el 8 de Marzo.

—Otra de nueva creación en Rute con 1.250 pesetas. Las solicitudes hasta igual fecha.

—La de médico-cirujano de Cangas de Onís (Oviedo); su dotacion 1.000 pesetas. Las solicitudes hasta el 7 de Marzo.

—Las de médico y cirujano de San Juan (Alicante); la primera dotada con el sueldo anual de 625 pesetas y la segunda 375. Las solicitudes hasta el 19 del actual.

MADRID: 1876.—Imp. de los Sres. Rojas, Tudescos, 34, principal.

MEDICAMENTOS MARINOS

elaborados por Yarto Monzon, farmacéutico en San Vicente de la Barquera, puerto de la provincia de Santander, que se expenden como depósito central en Madrid, calle de Pontejos, 6, Farmacia de Fernandez Izquierdo.

Jarabe depurativo de plantas marinas.

Sabido es que el mar ocupa en la superficie del globo las dos terceras partes de su extension, y los antiguos naturalistas desconocieron la riqueza y la inmensa variedad de plantas que viven en el Océano. Hoy la ciencia ha descubierto muchos de los inmensos arcanos que encierra tan estensa region, y Monlau afirmó que una de las medicaciones que habian de universalizarse, la principal quizás, es «la marina.»

Las plantas marinas se nutren de los elementos de ese medio, donde la humanidad doliente encuentra en el verano el alivio y la curacion de las más rebeldes y generalizadas enfermedades; ¿qué extraño es que los medicamentos marinos sean un arsenal terapéutico apreciadísimo por médicos que le aplican constantemente, como puede preguntarse á D. Timoteo Lopez, de Villaconencia (Palencia); á D. Juan Cayon Miranda, de Bierva (Santander); á D. Ramon Sanchez Cós, de Pesués (Santander); á D. Eugenio Gutierrez y Gonzalez de Cueto, de Lamadrid (Santander); á D. Máximo Perez del Valle, San Vicente de la Barquera; á D. José Cárcelos, de Madrid, y á innumerables de toda España, cuyas espresivas y gratísimas cartas obran en nuestro poder?

No más tisis,

esclaman algunos médicos al observar la eficacia de nuestro «Jarabe depurativo de plantas marinas,» en la tisis laríngea y pulmonar, á la vez que en las graves enfermedades del corazon, del útero ó de la matriz, «tisis de estos órganos.» Mejor que el aceite bacalao para los niños, es tambien panacea verdad para casi todas las dolencias de la mujer.

Gran remedio en las afecciones crónicas del pecho, catarro crónico, pleuresía, dificultad de respiracion, en el asma crónico, ronqueras, estincion de voz, «tos ferina» de los niños y en cualquiera clase de tos, por crónica ó rebelde que sea, y aunque esté sostenida por lesiones orgánicas.

Es el «Jarabe de plantas marinas» el gran remedio de las constipaciones pertinaces, vómitos espasmódicos, digestiones lentas é inapetencia.

No más escrófulas,

dicen tambien los médicos que lo usan y notan las maravillas creadas por la medicacion del «Jarabe depurativo de plantas marinas,» pues trasforma por encanto la naturaleza del escrofuloso y las deformidades del raquitico, y en la blandura de las carnes, humores y gases de los niños hace verdaderos milagros, y los hace al enfermizo ó mal humorado por la viruela, sarampion, etc.

No más herpes,

se oye decir á los médicos, que con el «Jarabe depurativo de plantas mari-

nas» combaten victoriosamente el herpetismo y todas las afecciones de la piel.

Salud de las señoras,

repiten los médicos al observar como con el «Jarabe de plantas marinas,» impiden los desarreglos menstruales, reponen pérdidas sufridas por el flujo blanco, suprimiéndole y dando á la fisonomia un carácter saludable. Entona la matriz y sus ligamentos, estendiendo su accion á todos los tejidos, incluyendo el sistema huesoso, cuyos dolores mitiga. Aumenta la secrecion y la escrescion de la orina, y mitiga los dolores de la vejiga que acompañan al catarro crónico, suspende las náuseas y salivacion de la preñez, y en el histérico logra curaciones radicales.

Método. La aplicacion del «Jarabe depurativo de plantas marinas» se reduce á tomar los adultos una cucharada como las de comer, y los niños como de café, tres veces al dia, ó sea mañana en ayunas, once de la mañana ó una hora antes de la comida, y al anocheecer: solamente cuando la tos ó fuertes dolores incomodan de noche se usa tambien una cucharada cada tres ó cuatro horas, y pueden tomarse solo ó con té, tila, manzanilla, violeta, etc.

Precio: cada frasco de unas 16 onzas de capacidad, 5 pesetas.

Píldoras matriciales.

Preparacion marina de Yarto Monzon, usadas con gran éxito y á la vez que el «Jarabe de plantas marinas» ó solo en el cáncer de la matriz, ulceraciones y cualquiera perturbacion crónica de este órgano.

Las píldoras matriciales producen sus efectos, «sin invadir los tejidos más allá del mal,» marcándose de tal modo que el enfermo conoce cuándo ha de suspender las tomas y cuándo ha de repetirlas, mientras no se completa la curacion. Bajo la influencia de las «píldoras matriciales» cesan al poco tiempo de su uso las hemorragias, aunque sean abundantes y frecuentes, disminuye el flujo y su fetidez; cesan los dolores lancinantes en el empeine y bajo vientre, y por último, pierde el tumor canceroso su volúmen, desapareciendo toda prominencia entre los labios del cuello.

Usos. Una semana á píldora por mañana y noche; segunda semana á dos; tercera á tres, y cuarta á cuatro en cada una de las dos tomas; constituyendo el primer mas de tratamiento y consumo de una caja. Se descansa ocho dias, y el alivio ha de notarse manifiesta y claramente, y se continúa otro mes con otra caja del mismo modo, en que la curacion será completa, y en los raros casos en que no lo sea, siempre que el alivio se realice, debe continuarse. La enferma ha de «privarse completamente del uso de la leche y manteca, mientras dura la medicacion, porque la leche destruye la accion benéfica de las píldoras matriciales. Cada caja, 5 pesetas, y se remite certificada por 3 rs más, y las dos cajas por 44 rs.

Antinervioso marino vegetal.

Se usa con éxito contra las enfermedades nerviosas. Unas gotas en el café evitan el desarrollo de síntomas nerviosos, y es útil en los sustos y desazones de cualquier género, en las ja-

quecas y en todo dolor nervioso. Frasco, 10 rs.

Antireumático marino.

Dado en fricciones calma y hace desaparecer toda clase de dolores reumáticos por agudos que sean. Frasco, 10 reales.

Píldoras marino-purgantes.

Purgan sin sentirse su accion en el vientre cuando están operando: no hay que guardar dieta, sino que obran mejor cuanto más se come y se bebe. Los niños se purgan con una sola píldora. Cada caja con su instruccion, 12 rs., y con 3 más se remite.

Contra lombrices.

«La Yartina,» polvos de plantas marinas, cada caja, 4 rs., lleva una medida é instruccion para usarse, segun la edad; hace arrojar lombrices á millares á niños y adultos, y sin miedo á daño alguno.

Galactóforo marino.

Unico medicamento en España para corregir la mala calidad de la leche y aumentar su secrecion. Cada caja con su instruccion, 16 rs., con 4 más se remite.

Oulóllo marino.

Remedio marino de eficacia segura para todos los contratiempos de la denticion penosa de los niños, á quienes salva siempre de la muerte. Caja, 12 reales, con 4 más se remite.

Pomada marina universal.

Preparada con plantas marinas, obra en todas las enfermedades por absorcion, como los baños de mar. Las escrófulas, lamparones, boccio ó paperas, fistulas, úlceras, caries, el raquitismo, los niños estebados, patizambos, la hemoplegia, paraplegia, gastralgia, palpitaciones de corazon, etc., son curables con esta pomada. Los niños y adultos, cuyo paladar y estómago no admiten medicina interna, tienen este gran recurso contra sus enfermedades. Botes de una, dos y cuatro onzas, á 8, 14 y 20 reales.

Pomada resolutive contra los infartos crónicos.

Resuelve toda clase de infartos, no siendo muy antiguos, en una semana, y los muy crónicos en uno ó dos meses. Bote, 16 rs.

Los medicamentos marinos de Yarto Monzon se venden además del autor y su depositario central, Fernandez Izquierdo, Madrid, Pontejos, 6, botica, en Avila, Castro; Antequera, Espejo; Albacete, Martinez; Arévalo, Blasco; Badajoz, Camacho; Béjar, Comendador y Sanz; Burgos, Barrio-canal; Ciudad Real, Obon; Ciudad Rodrigo, Fuentes; Don Benito, Campomanes; Granada, Rubio Perez; Haro, Baltanás; Jaen, Higuera; Jerez de los Caballeros, Cano; Lugo, Rodriguez; Madrid, Izquierdo, Pontejos, 6, y Perez Negro, Ruda, 14; Melgar Fernamental, Moragas; Palencia, Fuentes y Alvarez y Compañía; Pamplona, Esparza; Salamanca, Villar y Pinto; Sevilla, Gradas Catedral, botica; Toledo, Elegido; Ubeda, Ramos y Peñas; Valladolid, Retuerto y Dr. Reguera; Zamora, Narbon; Zaragoza, Rios; Rioseco, Fernandez, etc.

Madrid, calle de Pontejos, núm. 6.

ANUNCIOS EXTRANJEROS.

AGUA DE LECELLE.

Unico hemostático, asimilable en alta dosis sin cansar al Estómago, contra las Pérdidas, la Clorosis y la Debilitación. Se halla en PARIS en casa del autor, 12, rue des Petites-Ecuries.—En MADRID, por mayor, Agencia Franco-Española, Sordo, 31.—Por menor, Sres. MORENO MIQUEL, SANCHEZ OCAÑA, ESCOLAR Y ORTEGA.

GOTA Y REUMATISMO

Licor y píldoras del Dr. Laville.

La medicación antigotosa y antireumática del Dr. Laville, de la facultad de París, es con justo título reputada infalible desde 30 años acá, no solo contra los ataques, sino también contra las recaídas. Tal es su eficacia que bastan dos ó tres cucharaditas para curar los dolores más agudos.

De todos los antigotosos conocidos, el del Dr. Laville es el único que ha sido analizado y plenamente aprobado por el jefe de operaciones químicas de la Academia de Medicina de París. Es por consiguiente el SOLO CIENTÍFICA Y OFICIALMENTE reconocido y que ofrece todas las garantías. Leer los numerosos testimonios y el informe del célebre químico Ossian Henry al final del librito que se da gratis en todas las farmacias. Precios: Licor, 48 rs.; Píldoras, 46 rs.

Para precaverse de los graves peligros de la falsificación, exijase la firma del Dr. Laville.

Depósito general, PARÍS, Pharmacie Centrale Dervault, 7, rue de Jouy. En MADRID por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, Sres. M. Miquel, Ocaña, Borrell, Ortega, Escolar, B. Hernandez.

GRAGEAS DE ERGOTINA BONJEAN

Medalla de oro de la Sociedad de Farmacia de París. —Según los mas ilustres médicos, las GRAGEAS DE ERGOTINA se emplean con el mayor éxito para facilitar los partos, para combatir los flujos uterinos y las hinchazones del útero, las metrorragias, la epistaxis, las disenterias y diarreas crónicas, etc., etc., y la solución de Ergotina al decimo (Ergotina 10 gramos, Agua destilada 100 gramos) es uno de los poderosos hemostáticos que posee la Medicina.

GRAGEAS DE GELIS Y CONTÉ

que se hace uso de los ferruginosos.

Aprobadas por la Academia de medicina de París, la cual, dos veces, a 20 años de intervalo, ha constatado la superioridad que tienen sobre los demás ferruginosos solubles ó insolubles. Se emplean generalmente para el tratamiento de la clorosis, la anemia, la amenorrea, la leucorrea y en todos los casos en

JARABE DE LABELONYE

nar, Asma, Bronquitis nerviosas, Coqueluche, etc., etc.

Este Jarabe, excelente sedativo y poderoso diurético a la vez, se emplea, hace 30 años, con notable éxito por los Médicos de todos los países, contra las enfermedades orgánicas ó no orgánicas del corazón, las hidropesías y la mayor parte de las afecciones del pecho y de los Bronquios, Pnevmonia, Catarro pulmonar, Asma, Bronquitis nerviosas, Coqueluche, etc., etc.

Deposito general de estos medicamentos: FARMACIA LABELONYE, calle de Aboukir, 99, en París, y en las principales farmacias de todas las ciudades.

EL DISCRETO AMIGO.

Tratado práctico sobre la anatomía y fisiología de los órganos generadores y de sus enfermedades con interesantes observaciones sobre sus funestos resultados.

REVISTA COMPLETA

de las enfermedades internas, con más fáciles y sencillas instrucciones para combatirlas y evitar sus fastidiosos síntomas y además las enfermedades correspondientes.

CONCLUYENDO POR ÚLTIMO CON OBSERVACIONES GENERALES SOBRE EL MATRIMONIO Y SUS PELIGROS

con los medios para combatirlos, por

R. Y. L. PERRI Y COMPAÑIA.

MÉDICOS CONSULTORES.

UNICA TRADUCCION APROBADA POR LOS AUTORES.

Indicar las palpitantes cuestiones que trata esta obra, es proclamar su inmensa utilidad. Pocas personas, cualquiera que sea su posición en la Sociedad, no necesitan sus consejos. Precio, OCHO rs. Agencia franco-española, calle del Sordo, 31 bajo.

50 AÑOS DE BUEN ÉXITO.

PAPEL

FAYARD et BLAIN

PARIS, rue Neuve Saint-Merry, 40.

Contra los constipados, inflamaciones del pecho, dolores reumáticos, lumbagos, esquinces, llagas, heridas, quemaduras y callos. Se vende á 10 rs. rollo y 6 medio rollo en todas las principales farmacias de España y colonias.

Licor ferruginoso con tartarato férrico-potásico-amoniaco.

Este licor nunca constipa; su gusto es muy agradable, su inocuidad completa y su eficacia justificada en todas las enfermedades que reclaman el auxilio del hierro.

Estas inapreciables cualidades han decidido al público á preferir este producto á sus similares. Precio, 16 rs.

En París, Pharmacie Carrié, rue de Bondy, 38.

En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, calle del Sordo, número 31; por menor, Sres. V. Moreno Miquel, Borrell hermanos, M. Escolar y Lopez, G. Ortega y J. B. Sanchez Ocaña.

PRIMERA MEDALLA DE ORO

EN LA EXPOSICION INTERNACIONAL, PARIS, 1875.

Alcaloides, venenos y todos los medicamentos dosados

BAJO LA FORMA DE GRÁNULOS Y GRAJEAS PREPARADOS POR

GARNIER-LAMOUREUX Y C^{ia}

Mas de 15 años de existencia han justificado la superioridad de nuestros productos.

Exigir nuestro sello.—VIE-GARNIER, farmacéutico, 213, rue Saint-Honoré, París.

La Agencia franco-española, 31, calle del Sordo en Madrid, da gratis la noticia explicativa de la composición y empleo de estos productos. En provincia, los depositarios de dicha Agencia.

VINO Y JARABE IODOFOSFATADOS DE

QUINA FERRUGINOSA de VIE-GARNIER

SORDERA.

Acústico en miniatura de Abraham.

Unico descubrimiento infalible para el alivio de esta enfermedad, declarado tal por los médicos y farmacéuticos de las principales ciudades de Europa y numerosos certificados.—Este pequeño aparato es imperceptible por ser del color de la piel y produce los más maravillosos resultados.

Precio: los de plata, á 60 rs., y los de plata dorada, á 80. Exijase la marca de fábrica y la instrucción. Dirigirse franco á Mr. Abraham, 15, rue Bafano, en París.

Depósito para España, Agencia franco-española, Sordo, 31, Madrid.

DOCTOR IN ABSENTIA.

Los profesores en artes, letras y ciencias, el clero y magistrados, médicos, cirujanos dentistas y artistas que deseen obtener el título y diploma de doctor ó bachiller honorario, pueden dirigirse á MÉDICUS, calle del Rey, 46, Jersey (Inglaterra.)

PRODUCTOS DE LA CASA BARBERON Y C^{la}

à Châtillon-sur-Loire (Loiret), Francia.

ALQUITRAN BARBERON

Alquitran sin nombre. Alquitran con el nombre del comprador. Los rótulos para el Alquitran con nombre del comprador, son de cuatro colores diferentes: *verde mar, gamuza, habana y lila*. Expresar bien los nombres, títulos y señas. El color verde mar se adoptará siempre que no se designe ninguno de los otros.—Cada frasco de *Alquitran* con nombre del comprador, irá acompañado de un prospecto con su nombre, títulos y señas. Precio por mayor, 4 r.

FUEGO BARBERON

Para los caballos. — Precio por mayor, 12 r.

POLVOS APERTITIVOS BARBERON

Para caballos, vacas, bueyes y carneros. — Preservativo infalible del cólera de la volateria. — Precio por mayor, 7 r.

ALQUITRAN RECONSTITUYENTE BARBERON

Con cloridrofosfato de cal. — Preparado sin sosa, potasa ni amoniaco. Precio por mayor, 7 r.

ELIXIR FERRUGINOSO BARBERON

Con cloridrofosfato de hierro. — Precio por mayor, 13 r.

ALQUITRAN CON QUINA BARBERON

Febrífugo, Tónico, Antiséptico, Cicatrizante.

Precio por Mayor, 7 reales.

Exigir que todos estos productos lleven la firma

Barberon

Para España y Colonias, sirve los pedidos la Agencia Franco-Española, 31, calle del Sordo, Madrid, la cual remitirá los prospectos y circulares.

ELIXIR ANTI-REUMATISMAL

de SARRAZIN MICHEL, de AIX en Provence (Francia).

Curacion segura y pronta de los reumatismos agudos y crónicos, como tambien de la gota, lumbago, ciática, etc., etc.—Precio: 44 r. En general basta un frasco.

Depósito en Paris, casas de MM. DORVAULT et C^a, PHILIPPE LEFEBVRE et C^a.

En Madrid, por mayor, Agencia Franco-Española, Sordo, 31; por menor M. Miquel, S. Ocaña, Ortega y Escolar.

JABON BALSAMICO (B. D.)

DE BREA DE NORUEGA.

Tónico, refrescante; su uso diario impide y cura todas las afecciones de la pie Precio, 6 rs. H. BOCK de DEFREY. Paris, 26, rue Cadet.—Madrid, por mayor, Agencia Franco-Española Sordo, 31 por menor, Sres. Morales, Frera, D. Martinez.

Medalla de ORO. — Prima de 16,600 fr.

QUINA LAROCHE

Recomendada por la Academia de Medicina.

ELIXIR reconstituyente, digestivo y febrífugo, conteniendo la totalidad de los principios de las 3 quinas (*amarilla, roja y gris*), principios obtenidos por medio de numerosos vehiculos y un material nuevo y poderoso.

EL MISMO FERRUGINOSO

con base de Fosfato de Hierro soluble.

Este producto, experimentado en los hospitales, ha dado los mejores resultados, especialmente contra la inapetencia, la debilidad general, el empobrecimiento de la sangre, la clorosis, consecuencias del parto, etc.

PARIS: 22. rue Drouot.

MADRID: Agencia franco-española, Sordo, 31. — Por menor, Sres. M. Miquel, S. Ocaña, Escolar y Ortega. — BARCELONA, Borrell, herm^{os}.

THAPSIA DE LE PERDRIEL REBOUILLEAU.

Este poderoso revulsivo, que apenas se conocia hace quince años, es hoy un remedio popular, merced á sus virtudes enérgicas, reconocidas por todas las celebridades médicas. Desconfiar de las falsificaciones y exigir las dos firmas.

Precio, 22 rs.

Por mayor, Paris 54, rue Ste. Croix de la Bretonnerie; Madrid, Agencia franco-española, Sordo, 31. Por menor, Sres. M. Miquel, S. Ocaña, Escolar y Ortega.

Medalla de plata, Paris 1875.

CODEINE & TOLU

SIROP

Dr. Zed
22 & 15 R Drouot PARIS

La CODEINA y el TOLU reunidos tomados bajo forma de Jarabe ó de Pasta del Dr. ZED proporcionan una mejoría rapida en los casos de IRRITACIONES DEL PECHO, BRONQUITIS, RESFRIADOS, TISIS, etc.

En Madrid, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, Sres. Moreno Miquel, Escolar, S. Ocaña y Ortega. Barcelona, Borrell hermanos.

Pastillas pectorales de Keating.

Remedio universal y el más apreciado del público: más de 50 años de constante éxito en Europa, China é India. Cura la tos, asma y afecciones de la garganta y del pecho: agradable y eficaz, no tiene ni ópio ni otro producto deletéreo, y pueden tomarle las personas más delicadas. —Véndese en cajas de carton y de hoja de lata de varios tamaños. Precios, 18 y 8 rs.—Madrid, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, señores Borrell hermanos, Escolar, M. Miquel, Ortega y Ocaña. (A 3.890.)

ENFERMEDADES DE LA PIEL

LOS GRANULOS

y el Jarabe hydrocotila asiática de J. LEPINE

Farmacéutico en jefe de la marina en Pondichery.

Son, segun el doctor Casenave, médico del hospital de Saint-Louis, el remedio más eficaz contra las afecciones rebeldes de la piel: *eczema, psoriasis, liquen, prurigo, empeines*, etc.

Depósito general: Farmacia Labélonye, 99, r. d'Aboukir, Paris, y en las principales farmacias de todas las ciudades.

Pildoras vegetales purgantes y depurativas de Cauvin de Paris.

Merced á la eficacia y la facilidad con que se toman, las pildoras Cauvin son el mejor purgante y depurativo para combatir el estreñimiento, como tambien para destruir los humores y acritud de la sangre; en fin, para restablecer la armonía de las funciones más esenciales de la vida.

Componiéndose de sustancias vegetales tienen la propiedad de tonificar y fortalecer los intestinos, purgando al mismo tiempo sin causar el estómago ni debilitar órganos algunos.

Las pildoras Cauvin no exigen ni régimen ni bebida especial, y por consiguiente constituyen el más cómodo y más eficaz de todos los purgantes conocidos, y por eso se propinan con todo éxito para las enfermedades agudas y crónicas, gastritis, obstrucciones, asma, catarros, dolores, herpes, jaquecas, y para la gota y los reumatismos, etc., etcétera.

Pedidos: á la Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, á 8 rs., señores M. Miquel, Escolar, S. Ocaña, Ortega, Rodriguez Hernandez.